

Filmoteca

de Cinema

30th

POPULAR
film



FilmoTeca

de Catalunya

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 225 - PARÍS, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

No admita otro producto y pida siempre
y en todas partes *Sales Litinicas Dalmau*

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

**ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.**

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 15754

SECCIÓN:
**PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS**

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

¿Quiere Vd. recibir, libre de todo gasto, un ejemplar de muestra de la interesante publicación
LA MODE CHIC DE PARÍS?

Con ella podrá Vd. adornar su vestido, elegir otros o bien hacer un regalo a alguna persona
de su familia.

Para enviarle este figurín libre de todo gasto, sólo le pedimos a Vd. se tome la molestia de
anotar al pie de este cupón, las direcciones de seis de sus conocidos o conocidas a quienes
pueda interesar nuestra revista **POPULAR FILM**.

1.ª _____	4.ª _____
2.ª _____	5.ª _____
3.ª _____	6.ª _____

Le será enviado el figurín de que tratamos, al recibo de este cupón en la
Sociedad General Española de Librería
Barbará, 16 Barcelona

Para
SUSCRIPCIONES
de
POPULAR FILM
dirigirse a
**LIBRERÍA
FRANCESA**
**RAMBLA DEL
CENTRO, 8 y 10
BARCELONA**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____
se suscribe a **POPULAR FILM** por
TRES MESES • **SEIS MESES** • **UN AÑO**
3'75 Ptas. 7 Ptas. 15 Ptas.

Domicilio _____ FIRMA: _____
Población _____
Provincia _____
Observaciones para su envío: _____

NOTA: Téchense los plazos de suscripción que no convengan.

UNA

trama altamente sugestiva
interpretación ideal
presentación fastuosa

son las cualidades en que
se basa el

gran éxito

obtenido en
los salones

**Kursaal
y Cataluña**

por la
superproducción



Mi tía de Mónaco

Insuperable creación de **Carmen Boni**

★

Selecciones Balart y Simó

Aragón, 249

BARCELONA

Teléfono 72592

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«¡¡POR FIN!!

*Encontré las mejores
y más económicas»*

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artri-**
tismo, **Estreñimien-**
to, **Enfermedades**
del Estómago, **Híga-**
do, **Riñones**, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Popularfilm

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

30 DE MAYO DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbadá, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Primo de Rivera, 20, Irán Plaza de Mirasol, 2, Valencia: San Pedro Mártir, 13, Sevilla

Hollywood, centro musical del mundo

Uno de los magnates de la industria cinematográfica — Jesse L. Lasky — considera que dentro de muy poco Hollywood será el centro musical del mundo, y de Hollywood saldrán las canciones de moda que se canten en todas las latitudes de la Tierra. El evento de la película hablada y con sonido sincronizado, realizará tal milagro.

—A no dudarlo— declara mister Lasky — en Hollywood se está forjando una nueva cultura musical que dentro de muy poco se extenderá por todo el mundo con vertiginosa rapidez. Es la cultura de la canción breve, sentimental y pasajera que se pega al oído y que es repetida casi inconscientemente después de escucharla en el cine mientras se asiste a la proyección de una película. Cuando se logre perfeccionar más la sincronización del sonido, en vez de canción breve será la ópera completa. De cualquier modo, Hollywood tendrá una tremenda influencia musical en el mundo y será el centro donde converjan los genios musicales del futuro. Ya en la actualidad está siendo invadida por músicos y poetas y ambos aunan sus esfuerzos para ofrecer por medio de la película el producto de su ingenio. Hasta el presente se han conseguido éxitos jamás soñados con canciones cortas, escritas expresamente por músicos y poetas para que fuesen cantadas por las heroínas de algunas películas. Entre ellas se hacen dignas de mención «Yo te amo», canción que canta Lupe Vélez en «El canto del lobo»; «Luisa», bello poema que medio recita y medio canta Maurice Chevalier en «Inocentes de París»; «Amor, amor», bella canción con que Nancy Carroll entretiene al público en «En ángel pecador» y «Celia», poema cantado por Mary Brian en «El hombre que amo». Si juzgamos el porvenir por el éxito que estas canciones han obtenido ya, es indudable que Hollywood está llamada a ser la capital musical del mundo, cual lo ha sido hasta el presente de la película muda.

La música en el film

AQUEL adagio que dice que: «El tiempo es buen amigo y sabe desengañar», sería el que podríamos aplicar ahora ante el hecho de que el tiempo va demostrando y demostrará más claramente que las películas habladas no son tan malas como se suponía primero, y que al oírlas resultaban chillonas, confusas y monótonas. Muchos de quienes las oyeron hace algunos meses se sintieron aburridos y desalentados viendo que las películas con sonido y habladas vinieran en un momento a dejar atrás a las mudas que por tantos años deleitaran a los públicos de todo el mundo. A muchos se los oyó decir: «Oh, esto es malísimo; esto no sirve! Después de tantos años de admirar películas mudas, en su eterna idea de hacer innovaciones, se les ocurre hoy hacer películas habladas. Para eso, es preferible el teatro...»

Sin embargo, hoy, después de haber oído algunas otras, en las que se nota gran mejora y una claridad de voz notable, los públicos norteamericano e inglés se van convenciendo

Planos

de que las películas habladas son interesantes y que dentro de poco tendrán acogida en todo el mundo. Cuando alguien ha oído ya varias películas de este género y ve después las mudas, siente como que les falta algo y casi ya no se acostumbra a ellas, llegando a comprender que siempre las películas habladas tienen más vida. Lo mismo diríamos de las musicales. Al ver y oír «Syncopation», que es de las primeras películas musicales, editada por Radio Pictures, se admira, además del conjunto, la hermosura de la voz y la melodía de la música tal como la oímos en la escena. Esto demuestra perfectamente que la industria cinematográfica avanza cada día más y más y que en su eterno afán de progreso ha invadido el terreno musical y dramático de una manera maravillosa.

Los mejores compositores, los grandes autores teatrales, los mejores cantantes de ópera y radio ingresan rápidamente en las filas de las más importantes compañías cinematográficas para filmar películas habladas o musicales, lo que hace algunos años nos habría parecido irrisorio y difícil.

Acerca de este punto, Joseph I. Schnitzer, autoridad indiscutible en la materia, ha dicho: «Con las películas musicales y habladas, no hay que hacer «trampas». No hay que economizar talento ni dinero, como pudiera hacerse en las mudas. Los productores de esta primera clase de películas que quieran escatimar dinero, no harán nada. Buenos artistas, buenos compositores, cantantes de primera, lujo, buena dirección y bonitos e interesantes argumentos, son los elementos que se requieren para una buena película hablada o musical, junto, por supuesto, con los aparatos correspondientes, buenos, para la reproducción de la voz.»

En el próximo número publicaremos una interesante entrevista de

JUAN DE ESPAÑA

con el título de

Norma Talmadge,
la enamorada
de España

Los besos en la pantalla

DESDE los buenos tiempos del comienzo del cine, allá por el año de 1896, el beso en la pantalla ha descendido a una temperatura casi de hielo. Tal lo prueban los datos existentes en el archivo de la antigua compañía Vitascope y sacados a luz recientemente con motivo de la fiesta del beso en la pantalla que se ha llevado a cabo en Hollywood. Los archivos de la Vitascope están en poder de la Paramount, y en ellos reza la siguiente nota respecto a la impresión del primer beso que se llevó a cabo con destino a la pantalla:

«La idea de filmar un beso fué sugerida por May Irvin y John G. Rice, a la sazón intérpretes principales de «La viuda Jones», una obra de gran éxito en Broadway. Ambos artistas se prestaron para impresionar en película el beso, el cual parecía ser uno de esos besos ardientes, persistentes y dominadores. El bigote del protagonista le daba mayor intensidad y expresión. Después de impresionado ocupaba 50 pies de película y duraba treinta segundos. Al ser exhibida la cinta al público, resultó ser el atractivo de taquilla más fabuloso que jamás se presentó en teatro alguno. Desde entonces, en todas las películas se impresionaban besos largos, pero ninguno de los muchos que aparecieron en la pantalla lograron éxito tan rotundo como el impresionado por May Irvin y John G. Rice.

Los besos más emotivos que se filman en la actualidad, interpretados por Richard Dix y Gladys Belmont en su nueva película «El piel roja», resultan insignificantes al ser comparados con el primer beso que apareció en la pantalla. Los besos de Dix apenas ocupan diez pies de película y solamente duran en la pantalla unos tres segundos. Los besos más cortos, que son los que generalmente se dan en las películas corrientes, ocupan unos tres pies de película.

Víctor Schertzinger, director de «La rosa irlandesa», da una explicación acerca de tal hecho. Copiemos sus propias palabras:

«Un beso es una demostración romántica de un sentimiento, y su duración tiene muy poco que ver con su intensidad. Además, el beso ha perdido en importancia a fuerza de ser visto, tanto en la pantalla como en las calles de todas las grandes ciudades. Si hoy filmásemos un beso que ocupase cincuenta pies de película, resultaría una monstruosidad.»

Rudy Vallee y Pearl Eaton

RUDY VALLEE, cantante de radio y actor de vaudeville, quien cantará y dirigirá su famosa banda en películas musicales de la Radio Pictures, especialmente escritas por él; el maestro Cimini, con su coro de ochenta hermosas figuras, y Pearl Eaton, que organiza también otro grupo de cien bellezas, entre rubias y morenas, para los números de baile de varias películas como «Río Rita», nos ponen de manifiesto que la Radio Pictures sigue en su empeño de cimentar decididamente una era musical de gran magnitud en la industria cinematográfica.



En

KURSAAL Y CATALUÑA

lunes próximo día 3

ESTRENO

de la superproducción Paramount

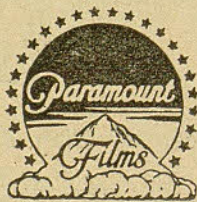
Noche de Misterio

la película en que el cínico de la pantalla, el sin igual

ADOLPH MENJOU

alcanza cumbres de heroísmo caballeroso al verse obligado por su honor y su conciencia a defender el honor de una mujer.

No deje de ver esta película maravillosa del genial "dandy de la pantalla".



ES UN FILM PARAMOUNT



ESCARAMUZA DE AMOR

de Catalunya
ENTRE EDDIE NUGENT
Y ANITA PAGE



1. - Anita realiza un avance y es rechazada por un bostezo de Eddie.



2. - Anita y Eddie simulan una gran indiferencia.

Jugar con fuego

Lo que están haciendo Anita Page — la preciosa ingenua de la Metro-Goldwyn-Mayer — y su compañero de estudio, Eddie Nugent, es un tanto peligroso, aunque a primera vista parezca muy entretenido y agradable.

Particularmente Eddie ignora las consecuencias que le puede acarrear ese estira y afloja



ANITA
PAGE

amoroso en que entretiene sus ocios con una muchacha tan encantadora como Anita.

La escaramuza amorosa en que está enzarzada la notable pareja de la M-G-M, podría muy bien tener un episodio final que Eddie, y aún la misma Anita, ignoran.

Cuando como ellos se juega con fuego, es muy fácil arder y apagar esos ardores por medio del matrimonio.



3. - Ante la actitud indiferente de Anita, revive el interés de Eddie.



4. - Decepcionado, recurre Eddie a una táctica más sentimental y Anita se ablanda, al parecer.

Charles Rogers, "virtuoso" del trombón

No hace más de tres años que Charles Rogers, llamado afectuosamente «Buddy» por la legión de amigos que le trata y admira, era uno de tantos estudiantes en la Universidad de Kansas. Durante las vacaciones estudiantiles, Charles Rogers, que desde su edad más temprana se distinguió por su gran afición a la música, dirigía la orquesta del *Glee Club* universitario y solía distinguirse por la habilidad con que tocaba el trombón, instrumento que no ha abandonado por completo y aún toca cuando sus ocupaciones en el estudio le dan oportunidad para ello.

Charles Rogers ingresó en el arte de la pantalla a través de la Escuela de actores del cine que la Paramount tiene establecida en Nueva York, y de la cual han salido las estrellas-bebés que avaloran con su arte las películas de esta editora. El simpático «Buddy» no había jamás pisado las tablas de un teatro como actor, pero sí había aparecido innumerables veces ante el público de Norteamérica y de algunas ciudades de Europa como virtuoso del trombón.

En la película de graduación, «Juventud hechicera», interpretada en su totalidad por jóvenes estudiantes de ambos sexos de la antes citada Escuela de actores del cine, Rogers interpretó el principal papel varonil de la película con un acierto tan extraordinario, que le valió su ingreso inmediato y permanente en los elencos artísticos de la Paramount. El público aplaudió más tarde a Rogers en la película «Vidrio frágil», impresionada en el estudio neoyorquino de la Paramount, y terminado el rodaje de esta cinta, fué llamado a Hollywood para tomar parte principal en la película «Alas», que colocó a «Buddy» definitivamente en la lista de los buenos actores del buen cine. Últimamente hemos visto a Charles Rogers en la película «No lo dejes escapar», al lado de la incomparable actriz Clara Bow, y más recientemente en otras tres películas desconocidas aún de los públicos de los países de habla española, «La rosa de Irlanda», «Estudiantina» y «Alguien a quien amar», en las cuales ha alcanzado tres resonantes triunfos.

Camila Horn, costurera y bailarina

CAMILA HORN, la encantadora actriz alemana, demostró ser una excelente costurera haciendo pijamas en Berlín. Camila deseaba estudiar baile, y a fin de recoger dinero para el aprendizaje y al mismo tiempo ayudar a su familia, trabajaba desde las seis de la mañana hasta las doce de la noche, y muchas veces hasta las dos de la madrugada.

Cuando vino la desvalorización del marco, el negocio de Camila se arruinó y decidió ganarse la vida bailando. Mientras trabajaba en la tienda no tenía tiempo de aprender baile, así es que se fué a encontrar a Nelson, el empresario que introdujo a Josefina Baker en Berlín, y aunque no conocía ningún paso de baile,

tenía el instinto de la música, y bailó tal como ella la interpretaba, cualquiera que fuese la clase de música que tocasen.

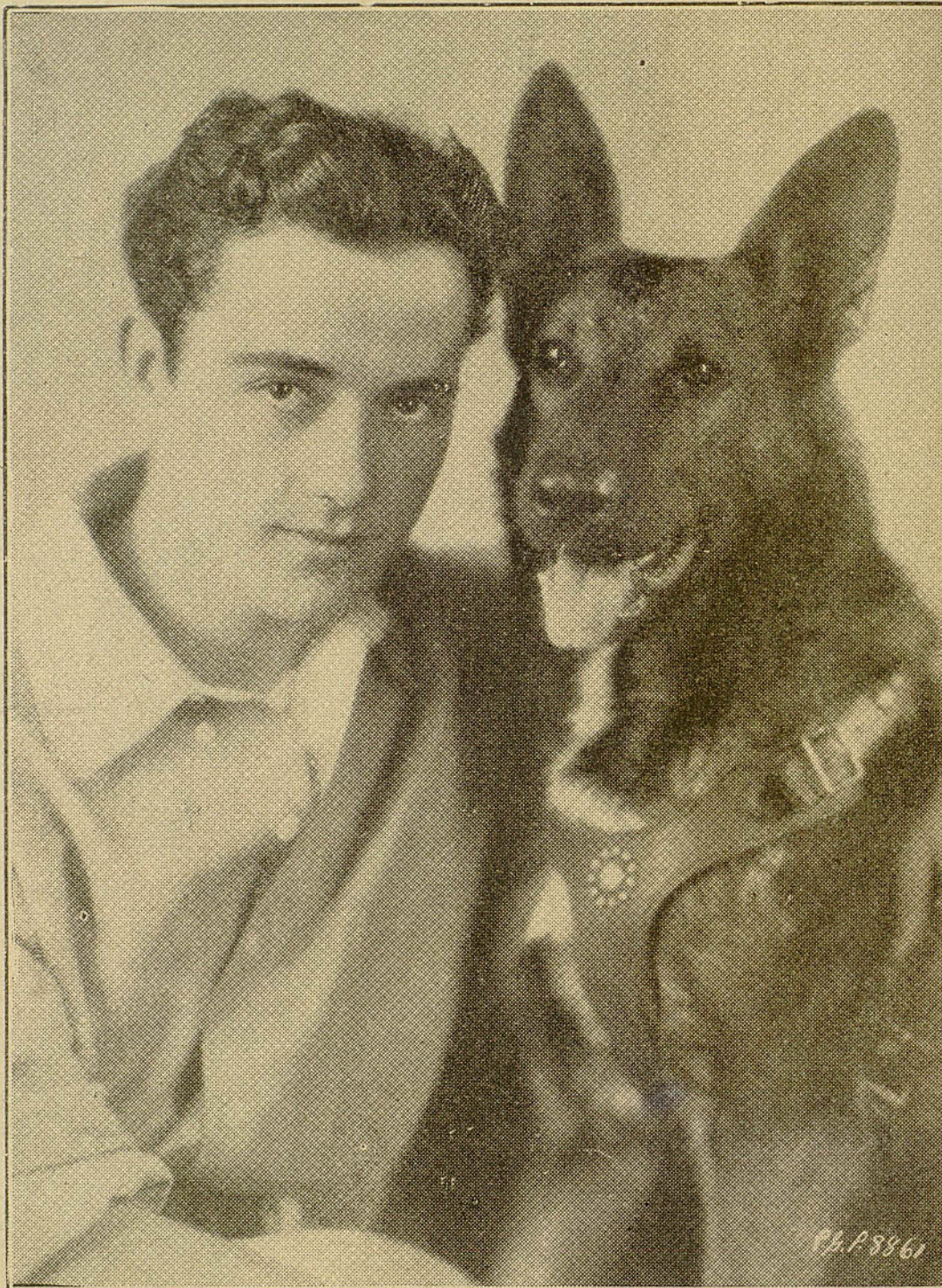
Nelson la concedió una noche de prueba, a la que siguió un contrato que fué la causa de que debutase en los estudios de la Ufa. El tercer día que estaba allí fué escogida para el rol de Margarita en «Faust», interpretado con Emil Jannings.

por Ernst Lubistch para los Artistas Asociados.

Menjou, arbiter elegantiarum

Por una extraña coincidencia, muy frecuente, sin embargo, en el cine, en la reciente película de la Paramount, intitulada «Marqués en comandita», en la cual Adolphe Menjou, el empedernido cínico de la pantalla interpreta el pro-

wood, procedente de los *music-halls* de la Ciudad Luz, sin ir precedido, ni mucho menos, de la fama, Menjou tuvo la buena suerte de entablar amistad con un sastre francés, quien se brindó a proveer de ropa impecablemente cortada al futuro *star* de la pantalla. Gracias a la munificencia del mecenas sastreril, Menjou pudo obtener un papel de mediana importancia en la



Charles Rogers,
con su perro favorito

A la edad de diez y nueve años se fué a América, y al cabo de una semana de su llegada, tenía el primer rol femenino de «Tempestad», con John Barrymore para los Artistas Asociados.

La segunda película para esta Compañía es «Amor eterno», también con Mr. Barrymore. En esta película, Camila tiene el rol de Ciglia que está enamorada de Marcus (John Barrymore), un valiente guía de los Alpes Suizos en tiempo de la ocupación francesa.

La película ha sido dirigida

tagonista, ocurre que el argumento se asemeja en muchos detalles a la vida real de ese famoso cineasta. Una de las figuras centrales del film es un sastre que salva de la ruina a un joven aristócrata francés, marqués por añadidura, cuya fama de galante se ve constantemente en peligro por las reclamaciones de sus múltiples acreedores. Fué un sastre francés, precisamente, quien un día abrió con sus tijeras maravillosas a Adolphe Menjou el estrecho portal de la fama en el mundo del arte cinematográfico. Recién llegado a Holly-

película «Una mujer de París», de la cual, como se recordará, el inimitable Chaplin era el protagonista. Elegante hasta la meticulosidad y dotado de un *savoir faire* que hacía honor a su origen francés, Adolphe Menjou se hizo muy pronto notar en cuantas películas tomaba parte, distinguiéndose no sólo en el bien vestir, sino en algo menos superficial que esto, en el arte con que caracterizaba cuantos personajes interpretaba.

"POPULAR FILM" EN NUEVA YORK

La comicidad incomprensible de William Haines

INDUDABLEMENTE el lector recuerda a William Haines. Y si no se acuerda de William Haines se acuerda de «El Pagliacci». Continuando el método memorizador de la asociación de ideas (que nada tiene de particular que se hayan asociado en esta época de sindicalismo y cuarenta horas de trabajo a la semana), al acordarse de «El Pagliacci» se acuerda uno de «Exceso de equipaje»; y si no es posible traer a la memoria «Exceso de equipaje», lo traigo yo con este artículo. En aquella película, la del equipaje, William Haines hacía de payaso. Obtuvo, lo mismo que en «La Elite» y en «Cuéntaselo a los marinos», un éxito de risa elegante.

¡Oh!, sí, ahora hay risa elegante, risa del «five o'clock tea», risa de «kimona de seda» y risa «de cubiertos de plata y smoking». Cuando uno se ríe sin enseñar la dentadura se ríe uno elegantemente. También se ríe con cierta elegancia, cuando contrae uno los músculos de la cara como un esfuerzo para estornudar y el estornudo se convierte de un modo un poco misterioso en una risita improvisada.

William Haines es un humorista, puesto que esa es la función del humorista; hacernos reír hacia dentro en lugar de reír hacia fuera como las demás personas. Si no temiera caer en una vulgaridad indigna del respeto que me merece el lector, diría que el humorismo es una especie de lavativa de la risa.

El segundo Gilbert

Un empresario cinematográfico me contaba el otro día, mientras mascaba goma, que la primera vez que los directores cinematográficos de Hollywood vieron a William Haines, tan apuesto, de rostro tan simpático y tan sencillito, bien peinado, le aconsejaron inmediatamente que se dejara el bigote.

Haines, con un poquito de bigote y otro poco de romanticismo, se convertiría sin mayor esfuerzo en la segunda edición de John Gilbert. ¡Y con qué regocijado entusiasmo primaveril no acogerían las estenógrafas de Nueva York y de Chicago la aparición del segundo tomo de John Gilbert!

El nuevo actor (pues por aquella época no estaba tan usado como hoy) comenzó a posar ante la cámara y ante los directores que le habían aconsejado el crecimiento del bigote, y actuó con tanta naturalidad y tal gracia, que todos los presentes: el camarero, los directores, cuatro extras que le contemplaban y el muchacho del atrezzo, por no contar el electricista y su ayudante, comenzaron a reírse a «sotto voce».

Y confesaron que con bigote o sin él, jamás podría ser la segunda parte de John Gilbert. Le faltaba seriedad, le sobraba gracia; le faltaba el bigote, le so-

braban sonrisas. Desde entonces se dedicó a la «alta comedia», o sea, la comicidad sin llegar al disparate. Se hizo actor cómico sin que hubiera necesidad de que le arrojaran una tarta de merengue.

Lleva los pantalones planchados

Lo que hace más incomprensible la comicidad de William Hai-

el sombrero a la punta de los zapatos.

Correcto en el vestir, sus pantalones hacen juego con su cabellera, hasta el extremo que cualquiera creería que entrega al sastre para que se los planche, el pantalón y la cabeza. Y he aquí lo curioso: jamás nos ha hecho reír un hombre con los pantalones planchados hasta que no surgió en el mundo cinemato-

do los directores de películas por no tomar alojamiento definitivo en casa de William Haines!

Esto de mostrarse siempre al natural, hace que ante las cámaras, al tomar escenas de algún film, se imagine que se encuentra en casa o con sus amigos, y de este modo, inconscientemente, a veces se aleja del tema de la película, hasta que el director con un gruñido le recuerda que está actuando.

Naturalmente, no es posible calificar de actor a un hombre que no actúa nunca y, sin embargo, esta falta de actuación es su mayor mérito. La gente dice: «¡Qué naturalidad, qué bien lo hace!» ¿No lo ha de hacer bien si se está interpretando a sí mismo?

No señor; William Haines no es de los humoristas que se ríen en su trabajo y luego lloran entre sus amigos. Si a veces siente deseos de llorar, lo hace tranquilamente delante de los directores y de la primera dama. Nada de esconder la cara en un pañuelo. Cuando llora lo hace con la misma profusión que si hubiera estado preparando una ensalada de cebollas.

Asombrado de que le paguen

Debido a esta cualidad, al parecer heredada por línea paterna aunque esta afirmación incomode a la línea materna, el propio Haines reconoce que no trabaja, que no actúa, que es un gándul al que le abonan todas las semanas un sueldo admirable.

Si no hubiera leído a Marden, diría que es un gándul con suerte. Como he leído a Marden, rectifico y digo que es un gándul que ha aprendido a ser el perfecto gándul.

Lo que ha ocurrido es que William Haines nació actor cinematográfico, y por esta razón es difícil poder establecer diferencia alguna entre el William Haines de casa y de los amigos, y el William Haines de las películas.

Este actor ha iniciado una escuela. No es que piense dedicarse a la enseñanza; es que hay ya en los estudios de Hollywood y de Nueva York quien pretenda imitarle. Y cuando a uno le imitan, puede decirse que ha creado un género y que comienza a haber competidores.

De este modo queda trazada, en un brete, la biografía de William Haines. Ya sé que no he dicho dónde nació ni cuánto gana, ni cómo se llaman su mujer y sus primos segundos. Pero esto es fácil de arreglar. Imagínese el lector todas estas lagunas. Yo no lo hago, porque sería ofender las dotes imaginativas del lector. Y eso no lo hago yo nunca. A menos, naturalmente, que me lo pida el lector.

AURELIO PEGO

Nueva York, mayo.

(Prohibida la reproducción sin citar la procedencia.)



William Haines con Leyla Hyans en "Jimmy, el misterioso"

nes es que para hacer gracia no utiliza un sombrero viejo, unas botas deplorables y un bastón endémico, como Charlie Chaplin. Tampoco se sirve de un engaño a los optometristas utilizando unas gafas sin cristal como hace Harold Lloyd. No precisa tampoco exponer el rostro a una fuerte corriente de aire para que quede petrificado a lo Buster Keaton. Todo en él es naturalidad, desde

gráfico el excelente humorista William Haines.

Es un deplorable actor

Este admirable actor es, a la vez, un deplorable actor. En su vida particular está continuamente actuando en película. En su casa realiza las mismas gracias y las mismas ingeniosidades que en el cine. ¡La de escenas graciosísimas que habrán perdi-

PROCURE que no falten en su mesa las

Sales

Litínicas Dalmau

La mejor y más económica agua mineral de mesa

Ronald Colman
el
flemático

Joan Bennett, la graciosa y bella dama joven de los estudios de la United Artists, en una tierna escena amorosa con el admirable y flemático galán, Ronald Colman.



Ronald Colman, como buen inglés, tiene un carácter flemático. Sin embargo, pocos galanes de la pantalla le aventajan en la interpretación de las escenas amorosas y sentimentales, en las que el artista ha de poner más pasión, más fuego.

No sabemos, naturalmente, si la sangre que corre por las venas de Ronald se encenderá en el momento del abrazo y del beso cinematográficos, cuando quien lo recibe son mujeres tan soberanamente hermosas como Vilma Banky, tan frágiles y bonitas como Lily Damita, o tan lindas y graciosas como Joan Bennett, pero es de presumir que en esos deliciosos momentos, el hombre flemático pierda los estribos como cualquier latino pasional y vehemente.

Lilyan Tashman, actriz de la United Artists, que figura en el reparto de "Bulldog Drummond".

FilmoTeca
de Catalunya

SIX



CITROËN

Sdad. Española de Automóviles Citroën, S. A.

Madrid
Plaza Cánovas, 5

Barcelona
Rbla. Cataluña, 90

TEMPORADA 1929 - 1930

Recuerde, si es usted amante de sus intereses

El rescate

Ronald Colman y Lily Damita

El despertar

Vilma Banky y Walter Byron

La máscara de hierro

Douglas Fairbanks

Las tres pasiones

Alice Terry e Ivan Petrovitch

La mujer disputada

Norma Talmadge

La melodía del amor

Lupe Velez, William Boyd y Jetta Goudal

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford

Norma Talmadge

Gloria Swanson



Charlie Chaplin

Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Samuel Goldwyn

Rambla Catalunya, 60 - 62

B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

EXCLUSIVAS TRIAN

han triunfado espléndidamente con la magnífica producción

El diamante del Zar

por IVAN PETROVICH y VIVIAN GIBSON



Sres. Empresarios: No olviden que "Exclusivas Trian" en la presente temporada han batido el "record" de los éxitos con

Suzy Saxofon

por ANNY ONDRA

El crimen de Vera Mirtzewa

por MARÍA JACOBINI y JEAN ANGELO

Las Maniobras del Amor

por OLGA TCHEKOWA y HARRY LIEDTKE

Siempre las mejores producciones pertenecen a

Exclusivas Trian

Consejo de Ciento, 261 - BARCELONA - Tel. 32744

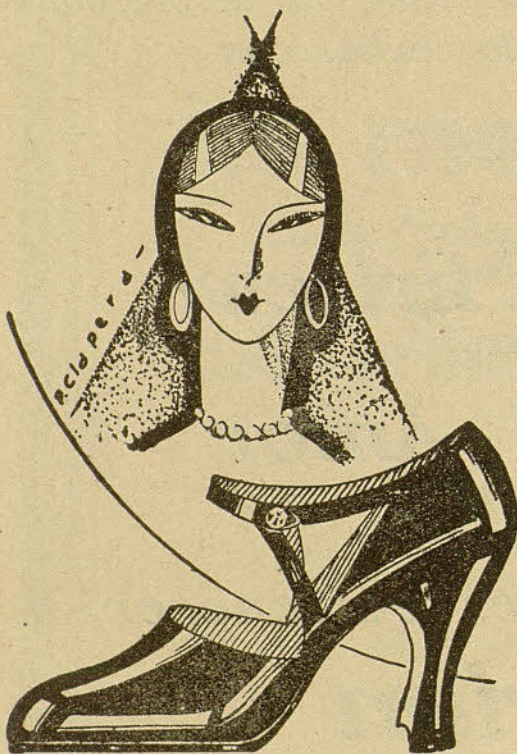
Exquisítecce

Al dar vida a una idea cincelándola en nobles moldes, forjándola como la inspiración la había dictado, puede obtenerse un resultado de perfección académica. Pero de frío academicismo, si la inspiración no fué alentada, animada por el fervor que presta al creador de toda obra, el hecho de saber de antemano, que, su obra, su creación, va destinada al examen crítico de unos juzgadores inteligentes.

MINERVA crea sus exquisitos modelos femeninos con todos los fervores. Para someterlos al juicio de su delicada sensibilidad, amable lectora.

Y por esos fervores que animan invariablemente todos nuestros esfuerzos, podemos ofrecer a usted, lectora, unos bellísimos zapatos para esta temporada, de nuevas líneas, deliciosamente originales, de suprema distinción y de la conocida calidad: **CALIDAD MINERVA.**

Con otro mérito, siempre propio de nuestra **MARCA**: el equilibrio acertado y feliz en los precios.



Vía Layetana, 30

Procure

que no falten en su mesa las

Sales

Litínicas
Dalmau

Efervescentes

Producto Nacional

La mejor y más económica agua mineral de mesa.

**FAJAS
DE
CAUCHOLINA
"Madame X"**

CENTRALES:

BARCELONA

Paseo de Gracia, 127

MADRID

Travesía del Arenal, 2

(junto a Mayor, 8)

SUCURSALES:

BILBAO

Gran Vía, 35

SAN SEBASTIAN

Garibay, 22

SEVILLA

Franco, 21

VALENCIA

Paz, 3

VIGO

Victoria, 8



CANA

INVENTO MARAVILLOSO

Para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los 15 días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

DE VENTA EN TODAS PARTES

LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

Lectora... Lector...

Si no tiene posibilidad de adquirir esta revista en su localidad, facilítenos la dirección de algún establecimiento que pueda encargarse de su propaganda y venta.

Deseamos que nos conozcan en todas las localidades.

Le quedaremos altamente agradecidos si envía este dato a la

Sociedad General Española de Librería
Barbará, 16
Barcelona

Museo fotográfico de "Popular Film"



Sally Phipps Artista
de la Fox

ESTRELLAS DE HOLLYWOOD

BEBÉ DANIELS, TUVO UN AMOR

Por JUAN DE ESPAÑA

Muy femenina

Bebé Daniels es una mujer exquisitamente femenina. No tiene ese aire ambiguo de las muchachas 1929, aunque no puede negarse que por su indumentaria y por su ideal social de redención de la hembra, es una mujer a la moderna. Y sin embargo...

La energía, el recio temple de la voluntad, no excluye la ternura, la delicadeza femenina en el carácter de Bebé Daniels. Su rostro terso, de finas facciones; su grácil y delicada silueta; sus graciosos ademanes, acusan en ella a una fémina exquisita y adorable. Es una rara y preciosa ensambladura psicológica, entre el sentimiento y la figura, muy de mujer de todos los tiempos y la educación de la voluntad, muy de mujer actual.

A Bebé Daniels se le pueden dedicar tiernos y encendidos madrigales como a una linda y pálida marquesita del xvm, sin que ella se burle del vate a quien se los inspira; pero se puede también tratar con ella del negocio más serio.

Es, en definitiva, como cantó el divino Ruben, «muy antigua y muy [moderna]».

Y muy varonil

Femenina y varonil a la vez. Varonil, porque se ha incorporado al espíritu de su época en la que predomina la fiebre del negocio, de las transacciones comerciales, del agio y la especulación.

Bebé es una excelente negociante, una financiera inteligente, de altos vuelos, que trafica en fincas. En este aspecto de su multiforme personalidad, es temible; temible, claro está, para sus competidores y compradores. Porque, ¿quién se resiste a aceptar las condiciones de trato impuestas en cualquier negocio por una mujer hermosa y a la par inteligente?

Bebé Daniels, que como artista de cine gana cantidades fabulosas, como mujer de negocios se ha hecho millonaria.

Y para aquellos de los lectores que le interesen estos datos por dedicarse a la caza de dote, añadiré que la bellísima Bebé es soltera, a pesar de sus veintiocho años lozanos y fragantes.

También su madre era una gran actriz

Bebé me recibe en su despacho, un despa-

cho de «hombre de negocios», con libros de contabilidad sobre la mesa, con muchos archivadores de cartas y documentos en la estantería, con una enorme caja de caudales.

La admirable artista esperaba ya mi visita —tuve que pedirle hora para no distraerla de su trabajo—, y sabe que no soy un futuro

—¿Empezó pronto su carrera artística?

—A los cinco años de edad me presenté por primera vez en un escenario teatral de Los Angeles, en una obra que se titulaba «La chica que dejó esperando».

—Ha sido usted precoz.

—Sí; pero en mis aficiones influyó mucho el ambiente que me envolvía desde mi nacimiento. Mi madre, en aquella época, era una de las actrices más eminentes del teatro americano. Y, naturalmente, yo aprendí de ella desde muy pequeña a amar el teatro.

—¿Siguió usted trabajando para éste después de aquella primera salida?

—Sí; actué algún tiempo en el teatro Belasco, hasta que la Gary Society, que no permitía que los niños trabajasen en el teatro, me obligó a ingresar en un colegio, donde permanecí hasta cumplidos los doce años.

—¿Y después...?

—Después me favoreció la suerte y me sirvió de mucho mi decisión en todas las cosas. Un día, mister Norton, representante a la sazón de Harold Lloyd, que entonces no era famoso, ni mucho menos, telefoneó a mi casa preguntando por Mrs. Phyllis G. Daniels, mi madre, para proponerle que desempeñara un papel en cierta película que iba a filmarse. Mi madre, en aquel momento, estaba fuera de casa y yo respondí por ella aceptando. Pero cuál no sería el asombro de mister Norton, cuando al siguiente día en lugar de mi madre, a la que nada dije del asunto, me presentó en el estudio.

—¿Y aceptó mister Norton la sustitución?

—¿Qué remedio! Yo le dije con gran desparpajo que mi

madre estaba segura de que yo desempeñaría el papel que fuese con más éxito que ella misma y que por eso me enviaba.

—¿Y lo creyó Mr. Norton?

—No, pero le hizo gracia mi salida y me incluyó en el reparto de «Lonesome Luke», asignándome treinta dólares semanales de sueldo.

—¿Salió usted airosa de su cometido?

—Por supuesto. Ya dominaba yo el gesto, pues mi madre me había enseñado a vestir psicológicamente los personajes que poetas y dramaturgos crean. Además, poseía yo un gran temperamento de artista y una pequeña experiencia adquirida en mi trato con Talía.



Bebé Daniels, la admirable artista y la formidable mujer de negocios

comprador de inmuebles y que no voy a proponerle ninguna operación financiera.

—¿Qué tiempo me concede usted para esta entrevista? — le pregunto después de saludarla.

—El que necesite, sin emplear circunloquios ni dar rodeos inútiles — me responde con firmeza.

(He de consignar que Bebé no vacila nunca cuando habla, y que dice lo que quiere sin esfuerzo, con sencilla naturalidad, aun tratándose del asunto más resbaladizo o del problema más intrincado.)

—¿Dónde nació usted, Bebé?

—En Dallas, Texas, el día 14 de enero del año 1901.

—¿Siguió usted trabajando mucho tiempo con Mr. Norton?

—Sólo hice aquella película para la compañía que él representaba. Soy muy ambiciosa, y entonces ya lo era, y aspiraba a figurar en un elenco de más importancia.

—¿Y se fijó en la Paramount?

—Naturalmente. Me entrevisté en seguida con Cecil B. de Mille, que entonces era productor asociado de Paramount, y me di tal maña para convencerle de que yo le convenía, que ingresé en su estudio. Allí me hice estrella.

—¿Bajo la dirección de Mille hizo usted alguna gran película?

—Varias; pero en particular dos: «Hombre y mujer» y «¿Por qué cambia de esposa?» Pero yo deseaba vehementemente interpretar papeles dramáticos, y hasta que lo conseguí no cesé de solicitarlo.

—¿De este género, cuál fué su primer film?

—«Monsieur Beaucaire» con el desdichado y genial Valentino. Luego filmé otros como «Pecadores en el cielo» y «Susana la detective».

—¿Qué otras producciones ha hecho usted?

—«La colegiala altiva», «Perdida en París», «Los millones de Paulina», «El volcán», «Un

beso en un taxi», «La nieta del Zorro», «Nada, niña, nada», «La sultana del desierto», «Tómeme el pulso»...

—¿Ninguna más?

—Dos desconocidas aún en España, su bello país: «Hold Everything» y «She Wouldn't Yes».

El cine hablado anulará a muchas artistas

—¿Qué opina usted del film hablado?

—Que es una nueva y considerable conquista del cine. Sin embargo, y aun siendo yo decidida partidaria de él, estoy segura de que anulará a muchas artistas de fama. Otras, cuando dejen oír su voz, sin matices dramáticos, decepcionarán a sus admiradores actuales.

—¿Entonces cree que la película hablada es un mal para el cine?

—De ninguna manera! Lo que creo es que vendrán nuevas artistas a substituir a algunas de las ya existentes. Otras, en cambio, de voz agradable, bien timbrada y conocedoras del arte de declamar, seguirán en primera línea.

—Y entre ellas, usted, admirabilísima Bebé.

—Así lo espero. Ahora me servirá de mucho haber trabajado de niña en el teatro.

Un amor fugaz

—¿Ha amado usted alguna vez?

—Con toda mi alma.

—Y, no obstante, permanece usted soltera.

—Fué un amor fugaz, porque lo truncó la muerte. No amaré a ningún hombre más, porque en el amor de aquél entregué el corazón entero.

—¿Aureoló la fama el nombre de su amado?

—No. Pero fué un hombre inteligentísimo, enérgico, emprendedor y bueno...

Tras esta confesión, Bebé, enternece momentáneamente, sacude con energía la cabeza, como lo hiciera una leona, y añade:

—No hablemos más de esto, ¿le parece?

Las cosas que pertenecen al corazón se respetan mucho más callándolas que comentándolas.

Comprendo todo el sentimiento de estas sencillas palabras y estrecho en silencio — un poco conmovido — la mano perfumada de esta mujer linda e inquieta.

Hollywood, mayo 1929.

LLUVIA DE ROSAS

por BRIGITTE HELM

¿EXISTE alguna mujer a la cual no le hayan prometido docenas de veces los más brillantes astros del firmamento, a la cual no le hayan ofrecido envolverla en el manto azul del cielo, a la cual no le hayan dicho, por lo menos, que la llevarían en palmas?

No creo que tal mujer exista. Todas hemos oído estas cosas y otras mil por el estilo. Y todas sabemos que las estrellas — y la luna — y el manto celeste son tan fáciles de prometer como imposibles de dar. En cuanto a lo de llevar en palmas puede darse el caso de que ocurra alguna vez, pero cuando ocurre resulta decididamente incómodo para ambas partes.

En el mundo del film las cosas ocurren de distinto modo. Los hombres de la pantalla son fieles a sus juramentos. En una película son lícitas todavía una serie de tonterías sentimentales, que la vida moderna juzga inaceptables e impracticables. El amor cinematográfico es un producto perfectamente stendhaliano, revestido con todos los encantos del romanticismo. En una palabra; es el amor tal como lo siguen queriendo las mujeres, a pesar de todos los monóculos y de todos los smockings de terciopelo con trencilla.

¿Ocurre alguna vez en la realidad de la vida que una mujer se vea despertada por una lluvia de rosas? Estos fenómenos sólo ocurren — por desgracia — en el cinematógrafo.

En la nueva película de la serie de producciones Erich Pommer, de la Ufa, «La maravillosa falsedad de Nina Petrowna», en la cual encarno yo el papel de protagonista, ocurre el caso extraordinario: me encuentro tendida sobre un diván en la casa de un oficial de húsares de la guardia, y cae sobre mi cuerpo inmóvil una lluvia de rosas.

A pesar de haberme hecho sobre la belleza de esta escena no pocas ilusiones, exigí, ante todo, que a las rosas les fueran extir-

padas todas las espinas. Me tendí sobre el diván; la batería eléctrica, encendida, dejó oír su

hacerlo en forma adecuada para conseguir el máximo efecto.

Llegó el momento crítico. El operador contempla durante un rato el espectáculo en silencio, y al poco tiempo sale de su boca el siguiente comentario: «Las rosas no son pelotas de tennis».



La brillante estrella de la Ufa, Brigitte Helm

típico susurro, y el pianista, al propio tiempo, las notas de un tango arrobador. Uno de los ayudantes del realizador Hanns Schwarz, excelente jugador de tennis — el ayudante, no el realizador —, recibió el encargo de lanzar las rosas, cuidando de

Fué preciso, por consiguiente, cambiar de actor invisible y encomendar a otro la misión de desparramar las rosas de manera fotogénica. Pero el segundo ensayo no resultó más afortunado que el primero. Un tercero, un cuarto y un quinto no tuvieron

mejor fortuna. No había modo de organizar una lluvia de rosas capaz de satisfacer las exigencias de Hoffmann y Hanns Schwarz. Mientras tanto, yo seguí echada en el diván convertida en blanco de aquellos originales ejercicios de tiro.

De pronto surge Warwick Ward que, terminada por aquel día su jornada de labor, venía a despedirse. Sonriente contempla durante buen rato los ejercicios de tiro, y al fin pregunta:

—¿Quién es el encargado de echar las rosas en la película?

—El teniente coronel von Jersski — contesta Hanns Schwarz.

—Yo, por lo tanto — contesta Ward de buen humor —. Pues yo voy a ser quien las eche en realidad.

Y uniéndolo al gesto a la palabra, toma Warwick Ward en sus brazos un manojo de rosas, y de pronto siento algo así como si sobre mi piel cayeran gruesas y suaves gotas de un delicioso perfume... Cada nueva rosa que a mí llega es como una nueva caricia... Mi cuerpo permanece inmóvil, y yo me olvido de la realidad que me rodea.

A lo lejos se oye el típico y monótono ronquido del manubrio del aparato, signo inequívoco de que todo marchaba a pedir de boca. El tango parece hacerse más lento y turbador. El tiempo pasa y, por fin, se da la orden de apagar la batería. Mis ojos, cerrados, caen ahora en la obscuridad, y sólo muy lentamente consigo levantarme de entre el lecho de rosas.

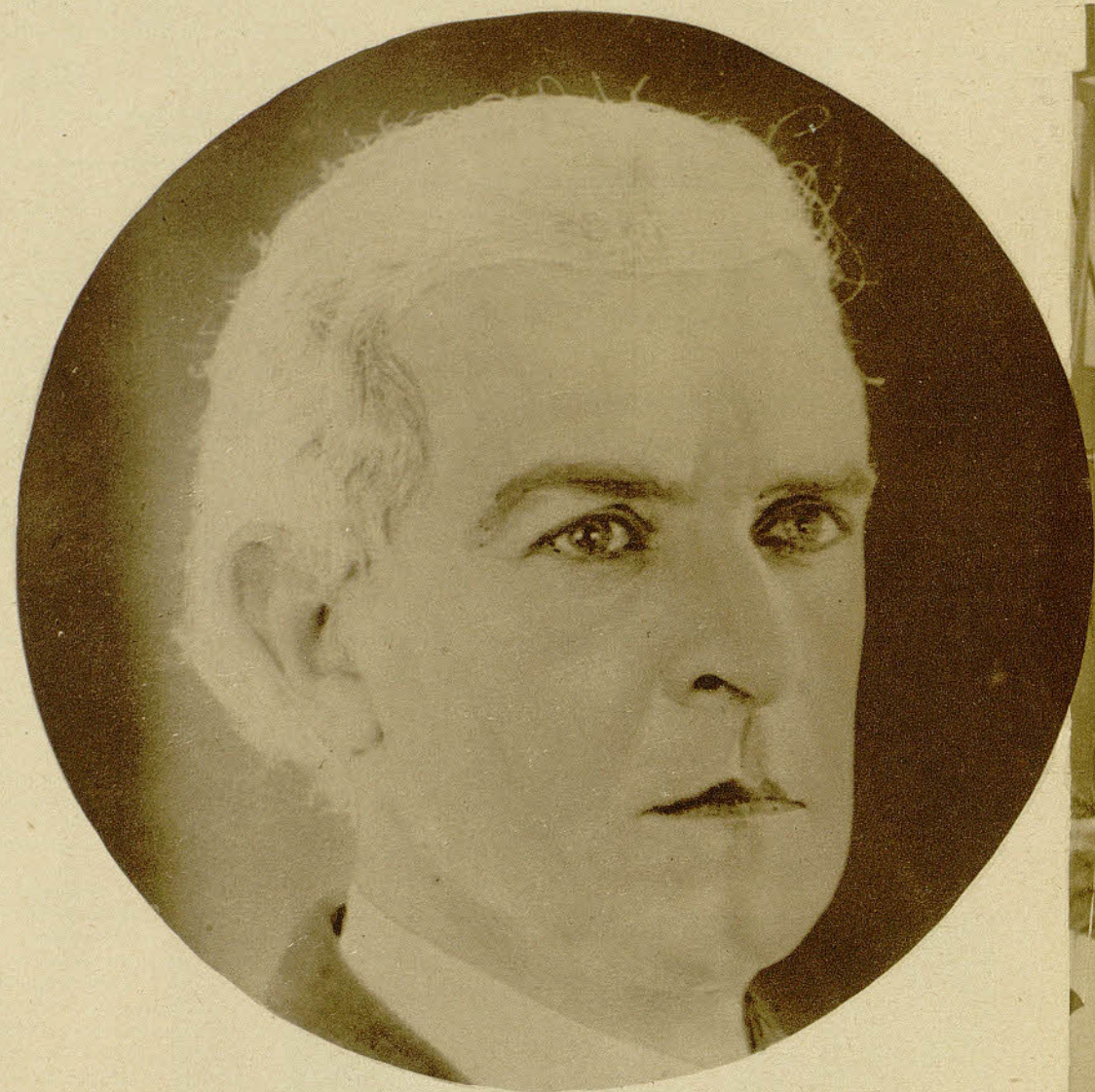
Nadie escatima los elogios a Warwick Ward. Ha hecho su papel admirablemente, con elegancia, con seguridad, con el más refinado buen gusto. Y, por si todo esto fuera poco, sacrificando su tarde libre.

Warwick Ward sonríe:

—He dado rienda suelta a mi fantasía — dice —. He recordado el Carnaval de Niza. Han sido unos momentos deliciosos...

Ambos habíamos soñado. Cada uno un sueño distinto. Cada uno un sueño encantador.

Sólo en el cine — y en la cinematografía — son posibles semejantes cosas.



LOS GRANDES FILMS

Una de las obras maestras de la cinematografía francesa, que figura en las

Selecciones Gaumont
Diamante Azul

es

El juramento

editado por la "Société des Cinéromans".

El gran actor francés René Navarre es el protagonista de este admirable film dramático. Lo secundan en el primer plano interpretativo, Jeanne Brindeau, Simone Mareuil y Genica Missirio.

Correo femenino

por Alicia Ferrán

El cultivo de la belleza

por Nancy Carroll

La belleza hoy por hoy es más una cuestión de inteligencia en el comprar y en arreglarse, que un regalo de la Naturaleza. Sobre el mostrador y a tanto por pieza podemos comprar el carmín de las flores, la blancura del lirio... y la belleza de la Venus de Milo. Sólo es cuestión de saber el cómo, el cuándo y el para qué. Y esto cualquier mujer de mediana inteligencia lo sabe. Puede que esta belleza, que es ficticia, sea solamente; pero, por triste que sea el reconocerlo, no es menos momentánea que la verdadera belleza. Lo esencial es ser bella, o mejor dicho, aparecer bella. Con buenas maneras y un poquito de sentido de proporción se conquistan corazones y laureles. Y esto es lo que toda mujer ansia.

Desde luego que al tomar este camino es necesario caminar con mucha precaución por él. La exageración del carmín u cualquier otro embellecedor nos expone a la ridiculez. Téngase en cuenta que la belleza artificial es solamente una copia de la belleza natural. No hay mejilla por rosada que sea, naturalmente, que pueda compararse con una mejilla con exceso de carmín. Quien dice carmín, podemos decir lápiz negro en las cejas, ojeras, etc., o crema para el cutis. Todo tiene una proporción. Si la lectora sabe medir y bien pesar tal proporción, puede comprar sin la menor duda la cantidad de belleza que necesite en la farmacia de la esquina.

Una recomendación: procúrese no cambiar de marca al comprar los afeites. Todas las casas fabrican el mismo artículo adecuado con las tendencias de la moda. Por ejemplo: el carmín que hace años era rosa, ahora se ha hecho un poco más opaco para conseguir el tinte ligeramente trigüeño que está de moda. La misma fábrica produce la misma marca, y si usted permanece fiel a ella, obtendrá los beneficios de los secretos de sus laboratorios sin exponerse a aparecer hoy con un tono de color subido y mañana con otro un tanto pálido, lo que hará que sus conocidos echen de ver inmediatamente el origen de sus mejillas rosadas.

Gimnasia femenina

El departamento cultural de la Ufa acaba de completar una nueva película sobre gimnasia femenina, en la cual se presentan los métodos Hagemann-Mensendieck ilustrados por profesoras y alumnas. El argumento de la obra ha sido dispuesto por la señora Hedwig Hagemann-Boese y el doctor N. Kauffmann. El método gimnástico de Mensendieck persigue el desarrollo en las más favorables condiciones del cuerpo femenino desde el punto de vista de la armonía física y de la higiene.

Las mujeres han hecho que se aumenten los coches para fumadores

Desde hace algún tiempo viene observándose en todas las líneas de los ferrocarriles alemanes un sensible aumento de pasajeros en los coches para fumadores. Pero lo que en realidad aumenta eso no es el número de fumadores, sino de «fumadoras». En lugar de buscar refugio, como antes, en los coches para no fumadores, las damas modernas buscan ahora la compañía del sexo contrario y fuman en unión de los hombres, pitillo tras pitillo, para matar el tiempo durante el viaje.

En vista de esto, de ahora en adelante, todos los trenes alemanes llevarán un número

igual de coches para fumadores y para no fumadores.

Un hombre que lee las cartas a través de los sobres

Stephon Ossowicki es un hombre que puede leer el contenido de cartas cerradas y hasta indicar quién las ha escrito, y facilitar sobre dichas personas detalles desconcertantes.

Después de una serie de experiencias realizadas en Varsovia y en París, regresa a esta última capital para que se le someta a nuevas pruebas, bajo la inspección y en presencia de varios sabios.

El misterioso armario de los venenos de Lucrecia Borgia

El misterioso armario que encerraba los venenos utilizados por Lucrecia Borgia para la realización de sus perversos crímenes ha sido vendido en pública subasta, según anuncio publicado el día 14 de los corrientes en la prensa.

Es un precioso mueble de ébano tallado que mide dos metros de alto por un metro sesenta de ancho.

Está ornamentado con bronceos que representan dioses, ninfas y sátiros en actitudes lascivas. En el centro tiene un reloj de oro maravilloso. El mueble es un modelo del arte italiano de la época.

El propietario actual, que es un diplomático ruso, salvó este mueble de la casa de Rasputine, a quien se lo había regalado la Emperatriz porque el famoso monje la hizo creer que de él venía su inspiración.

El armario de Lucrecia Borgia fué ofrecido al zar Nicolás II a primeros del siglo XIX por el cardenal Fernando de Médici, en agradecimiento a la protección concedida por el Emperador a los católicos romanos de Rusia.

Tiene este mueble cerca de cien cajoncitos secretos, que se abren mediante un complicado mecanismo. Cada uno de estos cajoncitos contenía un veneno mortal que Lucrecia destinaba a sus enemigos.

Lo más notable del caso es que a pesar de las vicisitudes por que ha pasado el mueble, su estado de conservación es casi perfecto. Tanto los bronceos como la talla, parecen recién salidos de las manos de los artistas.

Contra los matrimonios prematuros. — La Cámara de los Lores ha adoptado en segunda lectura el proyecto de ley relativo a la anulación del matrimonio entre personas menores de diez y seis años.

En el debate que precedió a la adopción del proyecto hizo uso de la palabra lord Buckmaster, el cual dijo que el matrimonio entre una joven de doce años y un muchacho de catorce es, desde luego, posible; pero constituye una afrenta al buen sentido. Agregó que la edad para casarse en Noruega, Suecia, Turquía y China es superior a la que se exige en Inglaterra.

Le contestó, en nombre del Gobierno, el marqués de Salisbury, el cual declaró que en el transcurso de los doce últimos años se habían celebrado en la Gran Bretaña 318 matrimonios entre contrayentes de quince años de edad; 28 entre personas de catorce, y tres en los que los novios tenían trece años.

El proyecto fué adoptado por la Cámara sin escrutinio.

Una turca de ciento treinta y cinco años. Los periódicos soviéticos anuncian el fallecimiento en Erivan de una mujer turca, Askir Kizi, de ciento treinta y cinco años de edad. Hasta sus últimos momentos conservó toda su lucidez de espíritu, y recordaba perfecta-

mente la conquista de Erivan por los rusos en 1827.

Las mujeres que aspiran a ser diputados. Aunque en las próximas elecciones generales en Londres serán decisivos los votos femeninos, los tres partidos políticos gubernamentales sólo han podido encontrar 56 mujeres candidatas, cifra que contrasta enormemente con la de 1.644 candidatos. El número de las candidatas es, pues, mucho más reducido del que se esperaba.

Los organizadores de los partidos liberal, conservador y laborista habían esperado presentar por lo menos 90 mujeres, que obtendrían puestos en la Cámara de los Comunes.

A pesar de que continuamente se ha estado afirmando que no existía ninguna oposición contra las mujeres candidatas, los viejos políticos organizadores de la campaña electoral han manifestado que la mayor parte de las electoras prefieren votar a hombres que a mujeres.

La lista provisional de los candidatos para los tres partidos gubernamentales, que demuestra la enorme mayoría de hombres sobre mujeres, es como sigue:

El partido conservador presenta 600 candidatos y 12 candidatas; el laborista, 600 candidatos y 24 candidatas, y el liberal, 500 candidatos y 20 candidatas.

De todas las candidatas presentadas a las próximas elecciones generales, ocho son ya diputados, lo que quiere decir que los tres partidos mencionados sólo han podido encontrar 49 mujeres capaces de ocupar un puesto en la Cámara de los Comunes.

María Lopez. — Los «sachets» o saquitos perfumados se preparan de esta forma: se corta huata en cuadritos del tamaño que usted desee, se espolvorean con polvos perfumados y con el perfumador se perfuman con su perfume predilecto. Después se forran con tafetán y se cosen. También se pone esta huata perfumada y con polvos dentro de saquitos que se anudan con pequeños lacitos. La fórmula esa de agua blanca para el cutis no la conozco. Sé de muchas clases, pero esa no. Aquí tiene una muy buena para refrescar y quitar manchas de sol:

Flores de habas, 500 gramos; pétalos de rosa, 100; agua de fuente, 500.

Las aceitunas se preparan de la siguiente forma: se eligen verdes y duras y se ponen en salmuera. Si quedasen muy saladas se desalan poniéndoles una hora en agua. Después se guardan en tarros grandes con agua salada ligeramente y que queden bien cubiertas con ésta.

Angela Polardó. — No le puedo indicar dónde venden el verde de estaño. Pero, habiendo tan buenos preparados para dar brillo a las uñas, no debe tomarse tanto trabajo. Compre y verá qué bonitas le quedarán las uñas. Los esmaltes afectan la uña y le quitan el brillo natural.

Estafeta

Pascual Rovira. — Lo más conveniente fuera que indicara el nombre de los artistas de los cuales desea saber sus direcciones y demás datos, pues usted comprenderá que al publicar algunos solamente nos exponemos a que no le interesen. Con respecto a lo de las películas se hacen a trozos; es decir: la cinta va perforándose en una máquina que funciona abriendo en el celuloide virgen los miles de agujeritos necesarios para los engranajes de las máquinas de laboratorio y de las de proyección. Pasa la cinta y van impresionándose los fotogramas. El operador cambia el negativo de cada escena y corta la cinta impresionada numerándola sobre la mesa con el mismo número del negativo. Así se tienen en sus bobinas sobre la mesa de la cámara oscura, tan sólo iluminada por el foco de la luz roja, al lado de cada escena de negativo, la escena del negativo correspondiente aún no revelada. Referente a lo de la hora de empezar puede hacerse una reclamación acudiendo a una autoridad de las que hay en el local, y haciéndose acompañar por ella a la Dirección. Tenemos los redactores encargados de hacer esas informaciones. De todos modos, muchas gracias.

Ecos de Hollywood

Una nueva estrella refulgente

EN la constelación Paramount fulgura otra nueva estrella refulgente: Evelyn Brent.

Esta exquisita muchacha, de cuerpo de Tanagra, será la nueva revelación de la temporada cinematográfica 1929-30. Sus recientes interpretaciones en varios films, inéditos aún para el público europeo, sitúan su nombre en primera línea, allí donde sólo llegan el de las artistas geniales.

Hasta ahora, Evelyn Brent era admirada por su belleza, por la fina sensibilidad de su temperamento artístico, por su innata elegancia que la situaba entre las más lindas y famosas mujercitas de Hollywood; pero no había tenido ocasión de desarrollar ampliamente su temperamento, o bien su arte, aunque exquisito, no había llegado aún a plena sazón.

Pero de pronto, Evelyn Brent se revela como una actriz fotogénica admirable. Su trabajo asombra a sus mismos directores y compañeros, a pesar de que desde la iniciación de su firme carrera artística se espera de ella este paso gigantesco.

Ya en ciertos momentos de «Beau Sabreur», en cuyo film secundó a Gary Cooper, apuntan estas excepcionales condiciones de actriz. Sin embargo, aun siendo admirable su labor, no la destacaba lo suficiente para ocupar ese

primer plano que queda reservado en la pantalla a artistas como Pola Negri, Nor-

sus nuevas películas, comprenderán la justicia de este leve comentario lanzado al



Evelyn Brent, aparece en la constelación Paramount como estrella refulgente

ma Talmadge, Mary Pickford...

Cuando los públicos de Europa vean a Evelyn Brent en

mundo desde Hollywood por un periodista enamorado del cine.

J. DE E.

Los osos de «Venganza»

¿Os gustaría, caros lectores, pasear del brazo de un oso que pesa 300 kilos? Pues esto es lo que hace Dolores del Río en «Venganza», la nueva película que ha impresionado bajo la dirección de Edwin Carewe.

Muchos reflexionarían un poco antes de dejarse acariciar por un oso y, sin embargo, esto parece muy natural a la estrella de «Ramona».

En una escena puede vérsela dando a dos osos granos de uva que los cogen de los dedos de sus pies.

En «Venganza», película adaptada de una novela de Conrad Vercovici, «La hija del domador de osos», y cuya acción se desarrolla en las tribus gitanas de los Cárpatos, se verán hasta cincuenta osos en una sola escena.

En esta película, el director puede decirse que necesitó una paciencia de ángel, pues además de que los modales de los osos son bastante rudos, acostumbran a tener celos unos de otros, y no quieren «trabajar» más que cuando les da la «osuna» gana.

La experiencia demostró que les gusta la música dulce, y con la ayuda de algunos terrones de azúcar sabiamente distribuidos, hacen casi todo lo que uno desea.

Dolores del Río adaptó uno de ellos, un oseño muy bonito, pero con el tiempo el oseño se convirtió en oso y sus caricias eran relativamente pesadas, tanto que actualmente

el protegido de la estrella se pasa la vida encerrado en una jaula.

Una vivienda moderna en «El lobo de Wall Street»

ADEMÁS de los múltiples méritos que como drama de la vida moderna encierra la nueva película de George Bancroft para la Paramount, «El lobo de Wall Street», esta obra tiene el atractivo de presentar el interior de una vivienda moderna, a todo lujo y con los adelantos más refinados que hasta el presente ha podido completar la ingeniería y la industria. La casa en cuestión es la vivienda del «dobo» y su esposa, Olga Baclanova, y está situada en lo más céntrico de Nueva York, ocupando dos pisos de uno de esos enormes rascacielos de la gran urbe. En las distintas escenas de la obra van apareciendo las innumerables comodidades de que está dotada la casa, comodidades que dan una idea de lo que la mecánica aplicada a la vida diaria podrá hacer en el futuro en alivio de las amsas de casa y en beneficio de la familia entera. De ello puede dar una idea el hecho de que aunque Bancroft y su esposa tienen solamente dos sirvientes, se encuentran perfectamente servidos y las habitaciones siempre están en perfecto orden a despecho de la vida agitada de sus moradores.

La dirección de «El lobo de Wall Street» ha estado a cargo de Rowland V. Lee. Los

papeles más importantes de la obra son caracterizados por Bancroft, Baclanova, Nancy Carroll y Paul Lukas.

«Su mayor victoria»

No siempre puede censurarse a los directores por el elevado coste de sus producciones. D. W. Griffith ha llevado a cabo su película «Su mayor victoria» con una semana menos y un 15 por 100 de economía sobre el presupuesto previsto.

También estableció un record de velocidad el último día de la toma de vistas cuando realizó cincuenta y ocho escenas en las que aparecieron Mary Philbin, Lionel Barrymore, Don Alvarado y Tully Marshall.

En la ejecución de escenas de gran figuración, Griffith procedió con la misma celeridad. En cinco horas de toma de vistas impresionó tres grandes escenas de batallas, en las que tomaron parte más de mil comparsas.

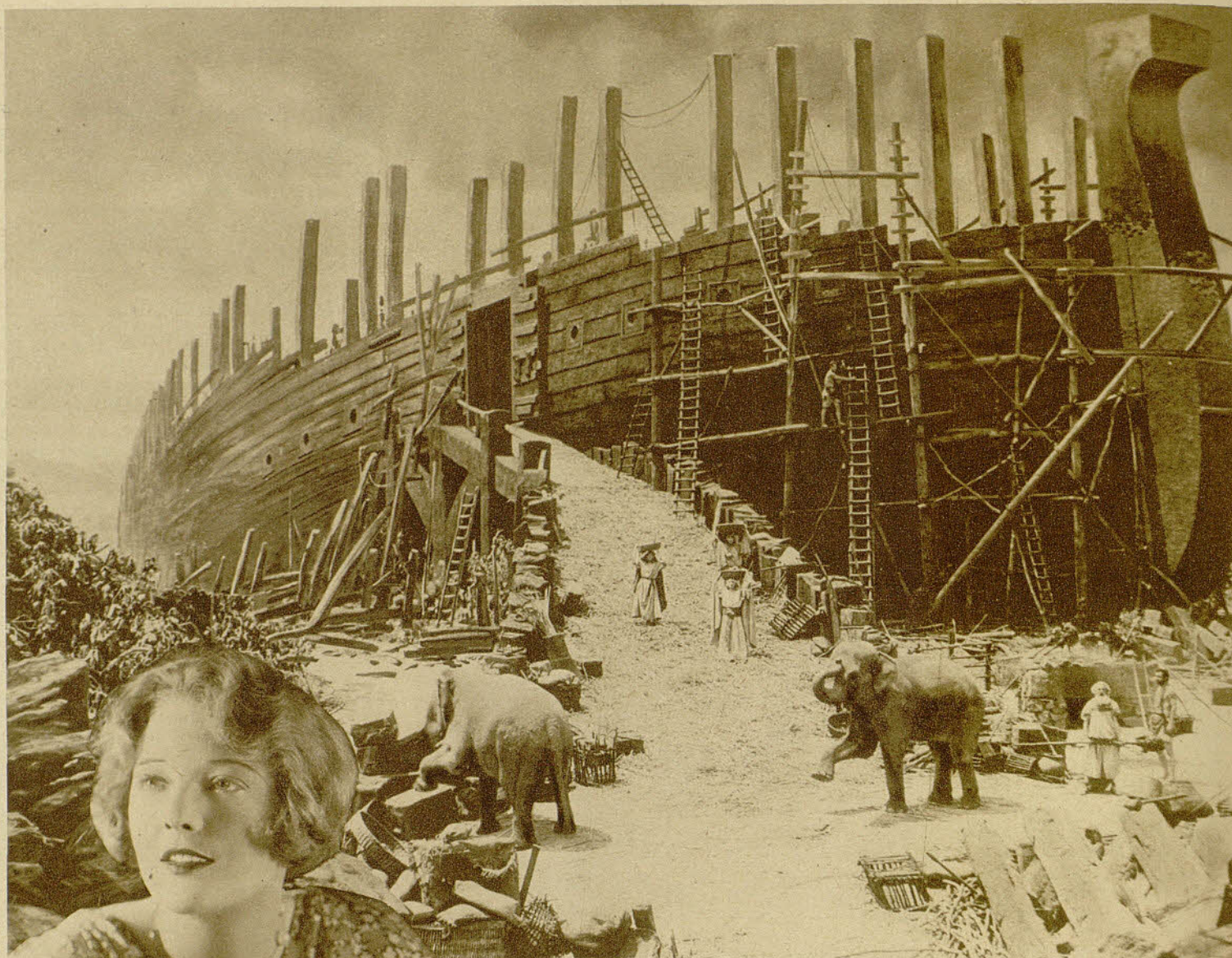
La primera película filmada en el Polo Sur

La Paramount envió con la expedición Byrd dos cameramen con la misión de filmar el desembarque en la Bahía de las Ballenas, los vuelos sobre el Polo y, en fin, todas las actividades de la expedición y curiosidades que encontrasen en las heladas regiones del Antártico. Todo este material integrará la primera película filmada en el Polo Sur. Según noticias transmitidas por radio por los dos fotógrafos, el material recogido es más importante de lo que se había supuesto y dará tema para una grandiosa película, a la par que educativa y de recreo, de un profundo sentido humano.

Entre los múltiples servicios que las fotografías tomadas en el Polo podrán ofrecer a la ciencia, se encuentra una serie de escenas tomadas en la Isla Scott, porción de tierra que se encuentra poco antes de llegar al Polo, y cuya existencia ha sido motivo de múltiples controversias. Los cameramen quisieron traer pruebas incontrovertibles de la existencia de dicha isla, y con muy buen acuerdo la fotografiaron por todos sus costados al paso por ella. La lucha de unos osos en el Polo, los enormes rebaños de ballenas en la bahía de su nombre y una larga serie de animales curiosos que viven en las regiones heladas, son otros tantos temas de estudio que los inteligentes fotógrafos han incluido en su colección de vistas del Polo Sur. A más de esto, las excursiones por aeroplanos y en trineo, las largas incursiones por las montañas e isletas han ofrecido más que suficientes motivos de heroísmo personal y de altruismo humano para hacer de todo ello una larga serie de escenas que completarán una película nunca vista. Sin la menor duda, estos dos héroes, que en más de una ocasión arriesgaron sus vidas para filmar unos cuantos metros de película, merecen la admiración de cuantos contemplen en la pantalla y cómo-damente sentados en sus asientos las maravillas del Polo Sur, sus tempestades de nieve y sus montañas cristalizadas por el frío. Los dos cameramen se llaman Williar VanderVeer y Joe Rucker. Bien merecen que el mundo entero conozca sus nombres, ya que se va a recrear con el producto de su esfuerzo y de su inteligencia. Ellos y la Paramount prestan un servicio que no hay dinero que lo pague.

Los tres hermanos Moore con la Radio Pictures

OWEN, Tom y Matt Moore, estos tres hermanos artistas en el mundo del cinema y ya muy conocidos, han firmado contrato con la Radio Pictures para tomar parte en la película «Forty Ninth Street» (La calle cuarenta y nueve). Esta será la primera vez que los tres hermanos aparecen juntos en la misma película y Matt dice que si fueran más de tres, todos ellos habrían firmado contrato con esta compañía. Dirigirá esta cinta, Malcolm St. Clair, que acaba de ingresar en la Radio como director.



UN ESCENARIO COLOSAL

Para la realización de su nueva película "Noah's Ark", la Varner Bros Production, ha montado en su estudio un escenario colosal por sus proporciones.

Como se han necesitado grandes vigas y postes de hierro y madera, además de otros materiales pesadísimos, para el montaje de ciertos decorados, se han utilizado para transportarlos de un sitio a otro, varios elefantes que pertenecen a la compañía y que, seguramente, figuran en el reparto de "Noah's Ark", aunque nada se haya dicho hasta ahora sobre el particular. Lo que sí se sabe con certeza, es que Dolores Costello y George O'Brien son los protagonistas del nuevo film.

Dorothy Mac-
kaill, estrella
de la First Na-
tional, pretende
convencer a nuestros
lectores de que sus
piernas y brazos están
perfectamente tornea-
dos.
¿Acordamos que tiene
razón?

Vda LAPORTE
104 HOSPITAL 104 Barcelona

MUEBLES

FABRICA DE MUEBLES Vda LAPORTE
MUEBLES DE TODAS CLASES
ENTRADA LIBRE
PRECIO FIJO
GRAN EXPOSICION
CANTIDAD CALIDAD
SERVICIO RAPIDO
DENTRO DE LA CAPITAL
GRAN SURTIDO
104 HOSPITAL 104

MUEBLES

MUEBLES
60 HABITACIONES INSTALADAS EN EXPOSICION PERMANENTE
TELÉFONO 18114
104 CALLE DEL HOSPITAL 104 BARCELONA



INSECTICIDA NACIONAL

Mata toda clase de insectos
Inofensivo para las personas

NO MANCHA - OLOR AGRADABLE

EXIGIR BIDÓN ORIGINAL PRECINTADO

PRECIO DE VENTA (timbre comprendido):

Bidón de 1/2 litro	Ptas. 2'50	Bidón de 18 litros	Ptas. 55
» » 1 »	4	Pulverizador	3
» » 4 »	14	Combinación (1 pulverizador y 1/2 litro).	5

Agente para la venta en España:

ROGELIO ESPINO

Diputación 325 - Tel. 10642 - BARCELONA

Depositarlos:

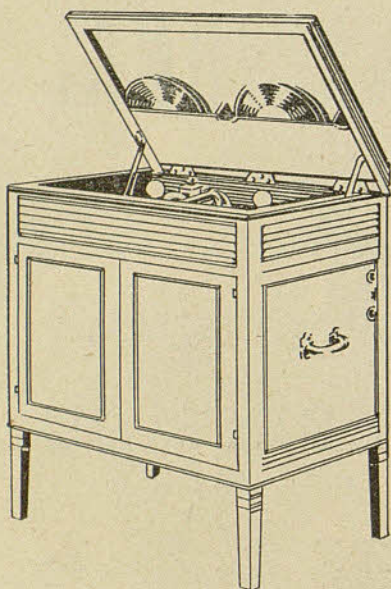
Comercial Anónima Vicente Ferrer, Sociedad Anónima de Droguería Vidal Ribas, Sociedad Anónima Monegal y Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Publicidad La mejor realizada
es la que se haga en **Popular Film**

Señor
empresario:

Si desea tener a su disposición, en todo momento, una orquesta completa o los más famosos cantantes, instale en su salón de espectáculos un

**Elgephona
Gaumont**

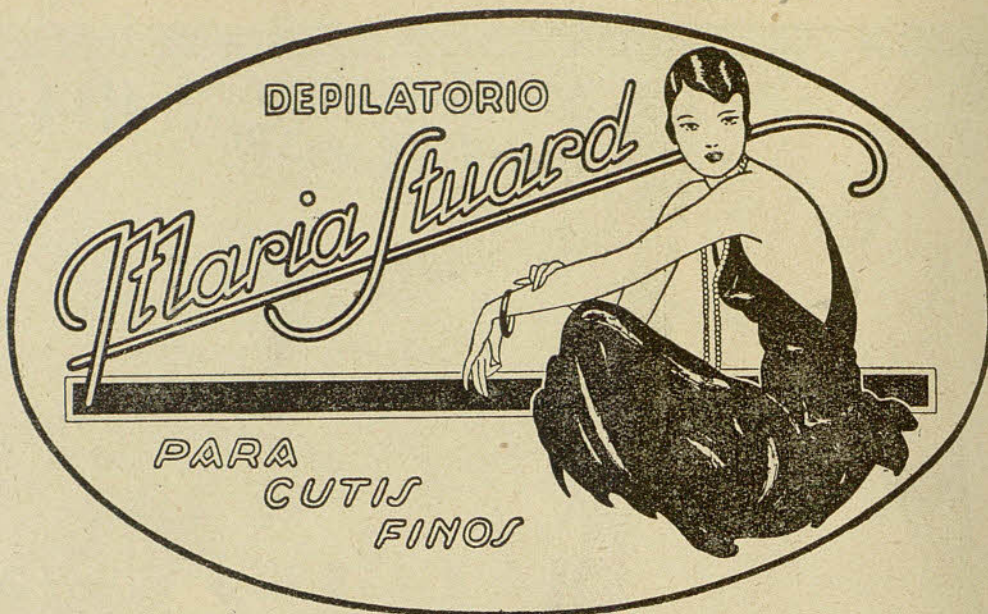


Reproduce todos los sonidos con tal claridad y potencia que provoca en el auditorio una profunda sensación de verdad.

Pida informes, folletos y demostraciones a

L. Gaumont

Paseo de Gracia, 80



*No se contente con contemplarlas
a distancia. Téngalas cerca.*

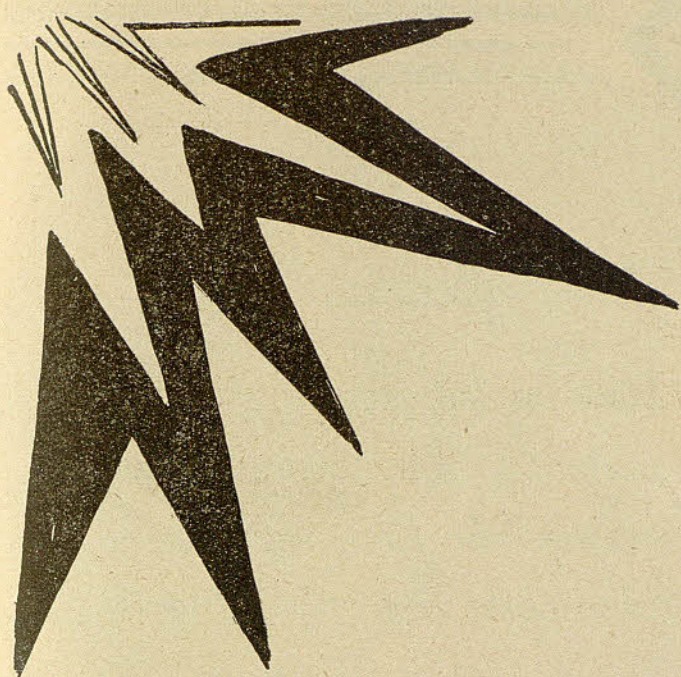
¿Por qué ha de limitarse usted a ver sus estrellas favoritas en la pantalla cuando puede tenerlas cerca, a todas horas, en artísticas postales?

Las fotografías de las artistas cinematográficas son un recreo para la vista y constituyen un regalo muy apreciado.

Envíenos un giro postal de 5 pesetas y le remitiremos diez fotografías en tamaño postal de las artistas de cine americanas que usted quiera.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK





Gran
acontecimiento

en

CAPITOL Y COLISEUM

lo ha constituído el
estreno de



Gran Luxor Verdaguer
(fuera de programa)



A los Sres. Empresarios:

Retengan sus fechas de programación para

LA GRAN SEMANA UFA

que se organiza para beneficio exclusivo de ustedes del 23 al 30 del próximo Junio, y recuerden que los éxitos culminantes de esta temporada que han impuesto nuevas orientaciones en las viejas costumbres de la explotación de las películas en sus locales, han sido las excepcionales

Spione, Impiedad,
Renacer, Castigo

Y el admirable conjunto de todas las notables de nuestro programa.

Al Público:

Pída al empresario de su local preferido la inclusión en sus programas de las películas UFA. Manifieste sus preferencias para los artistas y directores que forman el incomparable elenco UFA. Y recuerde que después del brillante éxito que se ha alcanzado en

Impiedad

se consigue otro incomparable con las actuales proyecciones en

PARÍS Y RIALTO

de

La Cajera N.º 12

Una divertida comedia de amor con Dina Gralla y Werner Fueterer.

Universum Film Aktiengesellschaft

Balmes, n.º 79

BARCELONA

Lilian Harvey, la artista de cine más popular de Alemania, con Harry Frank y Willy Fritsch, en una escena de la nueva película Ufa, "Su mancha".



Lisboa - Madrid

El cinema portugués según Eduardo Gomes

EDUARDO GOMES, nuestro corresponsal en Portugal, ha estado en España, en Madrid, solamente unos días, y para asuntos particulares.

De Lisboa se presentó en la villa y corte poco menos que en un vuelo, pues aunque no vino en avión, realizó su viaje en auto y a una muy excelente velocidad.



El
cinista
portugués
Eduardo Gomes.

Acabábamos de recibir el anuncio de su próxima llegada, cuando casi al mismo tiempo — a la par — que la carta, nos visita Gomes en persona.

Gomes es joven. Su posición frente a las complejidades del cinema es, por consiguiente, de franca comprensión, de total simpatía.

Y si a la gran ventaja de su edad — bastante menor, en diez años, a los treinta y tantos del cinema — unimos su iniciación temprana en las cuestiones filmísticas, tenemos ya explicada su competencia pelicular, y también su autoridad.

La firma de Eduardo Gomes aparece en los mejores periódicos de su país. Y siempre tratando, desarrollando problemas de cine. Pero es en la leidisima revista semanal lisbonense «O Noticias Ilustrado» donde se publican sus más sinceras y duras crónicas. Porque es de advertir que Gomes es considerado — unánimemente, por amigos y enemigos — como el más leal a sus convicciones y opiniones de los críticos de cinema lusitanos.

Charlamos con nuestro compañero en español, por serle para él nuestro idioma lo mismo de familiar que el suyo.

—¿Conocía usted ya España?

Sí; pero Madrid, no.

—¿Y qué impresión le ha causado?

—¡Magnífica! Es una preciosísima capital.

Y después de unas palabras sin interés para el público — del estilo de las precedentes — abordamos nuestro tema.

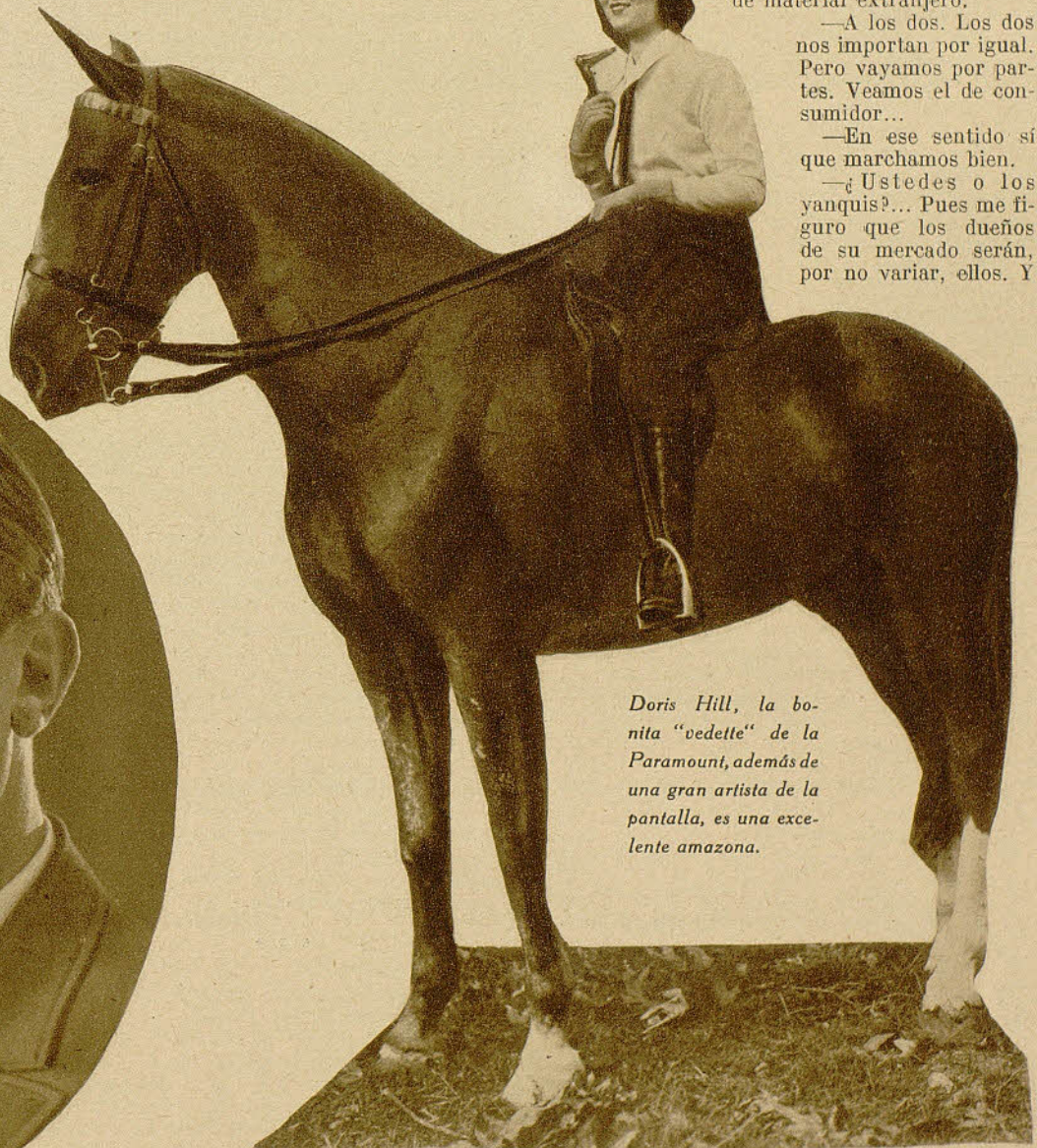
—¿Y cuál es la situación del cine en Portugal?

—Depende del aspecto a que se refiera usted. Al de productor o al de consumidor de material extranjero.

—A los dos. Los dos nos importan por igual. Pero vayamos por partes. Veamos el de consumidor...

—En ese sentido sí que marchamos bien.

—¿Ustedes o los yanquis?... Pues me figuro que los dueños de su mercado serán, por no variar, ellos. Y



Doris Hill, la bonita "vedette" de la Paramount, además de una gran artista de la pantalla, es una excelente amazona.

luego, los alemanes o los franceses...

—Verdaderamente. Pero a lo que iba: a la preparación, a la cultura cinematográfica de nuestro público...

—¿Es que es inteligente en cosas de cine el público portugués?

—Sí, señor. Mucho. Sabe apreciar, aplaudir lo que auténticamente vale y rechazar lo malo.

—Entonces es como en España. En cambio, los profesionales, los que debieran dar el ejemplo...

—¿Qué...? ¿No cumplen con sus obligaciones?

—No, nada. Pero a propósito, ¿se proyectan en su patria películas españolas?

—Pocísimas.

—Y de seguro que son las peores.

—Lo ignoro, pues apenas si conozco la producción de ustedes. Y en lo que ahora he visto, aquí, en Madrid, sin duda que no he tenido suerte, porque...

—Sí. No lo dude usted ni un instante. Tuvo muy mala suerte con las películas que contempló. Pero... ¡Ah! Antes de que se me olvide, ¿qué films nuestros se conocen entre ustedes?

—«La alegría del batallón», «Carmina, flor de Galicia», «La medalla del torero», «El Dos de Mayo», «Pepe-Hillo»...

—Ciertamente que las muestras se las traen. ¿Y no conocen ustedes ninguno más? —Ni «La casa de la Troya», ni «Currito de la Cruz», ni «Las de Méndez»...

—De oídas, sí.

—Ya! ¿Y a qué artistas españoles admiran más en su tierra?

—A Raquel Meller y a Antonio Moreno.

—Perfectamente; pero esos están fuera de concurso. ¿Algunos otros?

—La Romerito, Carmen Viance, María Luz Callejo, San Germán, Parera...

—¿Y de directores?

—Buchs y Thous.

—¿Y Perojo?

—Sí; pero «El negro que tenía el alma blanca» es casi francesa.

—Y sin casi. Como la literatura intrascendental y comercial de su autor Alberto Insúa. De completo acuerdo. Pero hablemos exclusivamente de su nación, que ya es hora. Volvamos a nuestro punto de partida. Al cine en Portugal... ¿Editan ustedes muchas películas?

—No; pocas.

—¿Pero buenas?

—Permítame que no le conteste rotundamente. Algunas, como la documental «Nazaré, terra de pescadores», sí, maravillosas.

—¿Y otras...?

—Otras, como «Fátima milagrosa» y «José do Telhado», de éxito firme, por basarse en muy populares historias.

—Creo que José do Telhado representa al bandido generoso, de la especie de nuestro Luis Candelas.

—Justamente.

—¿Y no adaptan a la pantalla sus dirigidas famosas novelas nacionales?

—Sí; de vez en cuando; y su escritor predilecto es Eça de Queiroz.

—¿Y qué buenos técnicos, qué directores de mérito tienen ustedes?

—Únicamente al de «Nazaré, terra de pescadores».

—¿Qué se llama...?

—Leitão de Barros.

—¿El periodista?

—Exacto: el periodista.

—¿Y los que le siguen?

—Todos idénticos. No pueden echarse nada en cara.

—¿Y de actores?

—Para evitarme molestias y disgustos, saltemos esa pregunta, ¿no le parece?

—Como a usted le convenga.

Y atacado Eduardo Gomes de súbita discreción, la entrevista toca —fatal, inevitablemente— a su fin.

Y es el propio Gomes quien la termina así: —En resumen: que, en mi concepto, la situación cinefística de Portugal es similar a la de España, con el desfavor, para nosotros, de un menor entrenamiento en la edición de películas que ustedes. Y no obstante los pe-

simistas antecedentes, confío en que pronto, tanto su patria como la nuestra, se incorporarán definitivamente —y con una alta categoría— al cinema universal y triunfador. Y no sé en concreto en qué forma: si por la pro-

tección decidida y eficaz del Estado o por la aportación de gente realmente valiosa...

G. M.

(De nuestra Redacción en Madrid.)

LA GENERACIÓN DEL CINE Y DE LOS DEPORTES

En Antonio Espina domina la seguridad

Yo no lo sé en concreto. Tengo mis dudas sobre si esto de los antecedentes está bien o mal.

Pero lo cierto es que suelen ser útiles —como documentación— para apreciar mejor, con más sólida base, al que se va a conocer.

Y ahora —aquí, en el momento presente— no hay otra pretensión.

Se quiere que no ignoréis las primeras opiniones cineísticas de Antonio Espina, del autor de «Reflexiones sobre cinematografía», para situarle así —enterados, penetrados ya de ellas— conforme a su realidad. De acuerdo con su relevante personalidad en nuestras letras modernas.

«Son los escritores los que hacen el idioma y no al revés», concluye, definitivo, Antonio Espina, una de sus «Especulaciones».

Y en esa verdad —no siempre puesta en práctica, pocas veces cumplida—, en esa segura y atinada frase, se descubre ya al literato.

Su estilo se burla de lo admitido y divulgado (y consiguientemente de los academicismos). Pero como realiza, como se ajusta —de modo magistral— a la orientadora aserción, su novedad es auténtica y ejemplar.

Y lo mismo en sus libros de versos —«Umbrales» y «Signario»—, que en sus novelas —«Pájaro Pinto» y «Luna de copas»—, que en sus ensayos de «Lo cómico contemporáneo», que en su biografía novelada «Luis Candelas» (de la serie titulada «Vida de españoles del siglo XIX»), e igual cuando estudia las figuras egregias de Larra y Gervasio que a personajes sin importancia o desarrolla temas de mayor o menor interés, lo que —invariable, inmutablemente— caracteriza a Espina, es su seguridad, la firmeza —reveladora de trascendentales y arraigados convencimientos— de sus palabras.

Y que le domina de tal manera que su personalidad no es sino su seguridad.

E incluso en sus trabajos extraordinarios —contestaciones a encuestas, entrevistas...— resalta la gran nota.

Así, en la respuesta a la pregunta, «¿Desde su punto de vista literario, qué opinión tiene usted del cinema?», se muestra ingenioso y paradójico, pero seguro siempre: «El punto de vista literario es mal punto de vista para el cinematógrafo. Nuestros autores teatrales creen que el cinema es un teatro imperfecto porque falta la palabra. Esta «imperfección» —que constituye precisamente su gran elocuencia— ha engendrado nada menos que un nuevo organismo expresivo: la palabra para el ojo. ¡Ojo! La palabra para el ojo no implica el reducido fenómeno de la dicción visual, sino también el del verbo visual. Y, por ende, el más complejo de: la ideal visual. El sonido de la palabra para el ojo se oye con el oído del ojo, o sea que: se oye racionalmente con musicismo de fotogenia y por los ecos de la geometría. El cine no tiene nada que ver —esto es, que oír— con el teatro. El teatro le roe los zancajos al cine.»

—Empezamos, amigo Espina?

—Comencemos, amigo Mesa.

—¿Le agrada a usted el cinema?

—Enormemente. Traicionaría a nuestra época, a nuestra generación si no me gustase. Y lo considero un arte nuevo, independiente, de ilimitado porvenir, estimulador de muchos resortes de nuestro espíritu, antes paráliticos.

—¿Y es arte original?

—Sí. Original y autónomo. Y es menester cortarle con un solo golpe de bisturí el cordón umbilical que todavía le une a las estéticas tradicionales de la literatura, la pintura, la arquitectura, etc...

—Es decir, dejarle que se las arregle como pueda, reducido, exclusivamente, a sus propios medios de expresión, ¿no es eso?

—Exacto. Y no crea usted, que ello le reportaría insospechados beneficios.

—No; sino lo niego. Al contrario, así lo entiendo yo también. Que no le sentaría mal vivir menos ligado a las demás artes. Y a propósito: ¿qué lugar, entre las artes, juzga usted más adecuado para el cine?

—En el recinto estético su colocación psicológica es posterior e inmediata a la literatura. Y su función plástica, aunque le relaciona —inevitablemente— con la pintura, posee un fuerte sentido musical; esto es, armonía de ritmos.

—¿Y qué piensa usted de la sendorivalidad del cine y el teatro?

—Opino que el teatro y el cine no tienen nada que ver. El teatro supone únicamente la acción de un repertorio no muy extenso de realidades. El cine, inversamente, la realización de un repertorio inagotable de acciones. De acciones puras.

—Y en cuanto al porvenir del cine, ¿me equivoco si afirmo que es usted optimista?

—No. Da usted en el blanco.

—Lo celebro sinceramente.

—Nuestro tiempo llegará a la posteridad no sólo cuadros y estatuas como a nosotros nos han llegado el Oriente, Grecia, Roma, el Renacimiento y la Edad Media, sino unos pequeños carretes acerados. Una colección de películas. Los tiempos futuros tendrán la suerte, que los nuestros no han tenido, de contemplar y estudiar el pasado (lo que para ellos constituirá la historia) con realidad maravillosa. Esta es la mejor de las formidables aplicaciones del cinema.

—Y del cine hablado, ¿qué...?

—¡Phs! Lo conceptúo un producto híbrido y en rigor un verdadero retroceso en la evolución cinematográfica.

Charlamos, luego, de las principales potencias pelicularas. Y Espina pone al frente de sus preferencias a los films rusos —como los más elevados y de más claro rumbo— y casi a su nivel a los alemanes, por su técnica estupenda. Y después, a yanquis y franceses.

Abordo resueltamente —a continuación— el asunto de nuestra cinematografía nacional. Y Espina —categóricamente— rehuye entrar en detalles:

—Respecto a la cinematografía española, más vale callar, para no avengonzarnos —tristemente— de haberla dedicado el más pequeño elogio.

Y suelta de despedida —con su peculiar y admirada seguridad— lo siguiente:

—El cine, como industria, necesita mucho dinero, muchos millones desinteresadamente ofrecidos a una misión artística pura; la cual, no dejaría al fin —al fin y al cabo de varios años— de compensar con esplendidez a los capitalistas que hoy quisieran tomar la iniciativa. Y el cine, como arte, precisa críticos de selección que le dirijan y verdaderos artistas de todas clases que le impulsen. Sin estos elementos —desde hace mucho tiempo incorporados a las grandes cinematografías extranjeras— España no obtendrá un puesto distinguido en el mundo del cine. Y seguirá marchando a la cola de este arte universal, magnífico, que vemos como un sol nuevo elevarse sobre el horizonte de nuestro tiempo.

Madrid.

L. GÓMEZ MESA

"Chon"

Fox-trot

Del maestro L. Climent Dalahí

PIANO.

rit. a tpo.

FIN D.C.

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS

LA CARTA

PRODUCCIÓN PARAMOUNT

Interpretada por Jeanne Eagels y O. P. Heggie

Narración de Victor d'Ansó



ROBERTO CROSBIE y su esposa Leslie viven en una plantación de caucho situada a corta distancia de Singapur. Una noche, terminada la cena, el esposo se dirige en motocicleta a Singapur, a donde le llevan apremiantes negocios. Apenas Roberto se ha perdido de vista entre el polvo del camino, la oscuridad de la noche y el humo de la gasolina, la esposa se sienta a la mesa y escribe una carta a Geoffrey Hammond, un joven colono inglés, soltero y de costumbres licenciosas, que vive en una plantación cercana. La misiva está concebida en los siguientes términos:

«Mi esposo estará ausente toda la noche. Es absolutamente indispensable que te vea. Te esperaré a las once. Estoy desesperada, y sino acudes a la cita, no respondo de las consecuencias. No vengas en auto.»

La carta, que como se ve, no podía ser más comprometedora, llevaba por toda firma la inicial L, que era la del nombre de su autora, y no llevaba fecha. Sellado el sobre, Leslie lo entregó a un criado chino de toda su confianza para que lo pusiera personalmente en manos de la persona a quien iba dirigido. Al llegar el mensajero con la carta, Geoffrey se halla en la casa de te de Li-Ti, una mujer china con quien el disipado colono sostiene impúdicas relaciones. A pesar del fatal influjo que Li-Ti ejerce sobre Geoffrey, éste, enterado del contenido de la carta que acaba de entregarle el emisario de Leslie, se desprende de

los brazos de la cortesana china y parte al instante para la finca de Crossbie. Al ver a Geoffrey más frío y reservado que de costumbre, Leslie achaca ese cambio de actitud hacia ella a la fatídica influencia de Li-Ti, a quien acusa de robarle su amor. Lejos de negar la acusación que Leslie le hace con mentidas protestas de amor, Geoffrey afirma con una calma imperturbable y con un cinismo que aterra, que está cansado de sus caricias y que desde aquel momento considere sin efecto sus juramentos y sus promesas. Al dirigirse Geoffrey a la puerta para salir a la calle, Leslie trata inútilmente de impedirle. Ciega de rabia y celos, la esposa infiel alcanza un revólver que está en un mueble cercano, y vacía las siete cápsulas sobre el cuerpo del desleal amante a quemarropa, quien se desploma al suelo sin vida como herido por un rayo.

La posición social de los protagonistas de la tragedia y las circunstancias que rodearon el crimen, ocasionan una impresión tremenda en la colonia inglesa de Singapur. Roberto Crossbie, que amaba a su esposa con un amor tan ingratamente correspondido, encarga la defensa de Leslie a un abogado famoso, amigo de la familia, jurisconsulto habilísimo que logra la absolución de la acusada, alegando que ésta obró en legítima defensa al matar a Geoffrey, quien, hombre de pésima conducta, hallándose la noche del crimen en completo estado de embriaguez, intentó forzar sus insinuaciones amorosas en Leslie, dama respetable, de cuya honorabilidad no hay quien dude.

La víspera de la absolución de Leslie ocurrió, sin embargo, un hecho que estuvo a punto de destruir la red jurídica tan hábilmente tejida por las hábiles manos del abogado defensor, en la cual cayeron los sesudos varones que constituían el jurado que al día siguiente debía poner en absoluta libertad a la acusada.

Aquella noche, Joyce, el abogado de Leslie, se entera por mediación de su ayudante Ong Chi Seng, un joven chino, pasante de derecho y sumamente listo, de la existencia de una carta terriblemente comprometedor para la acusada; la cual se halla en poder de una mujer china, quien exige la entrega de diez mil dólares para su devolución y la condición indispensable de que Leslie ha de ir personalmente por ella.

Obrando a sabiendas contra toda ética profesional, el abogado Joyce, por la amistad que le une a Crossbie, consiente en ignorar la existencia de la comprometedor misiva y aun adelanta diez mil dólares de su personal peculio por su devolución. Alegando poderosas razones relacionadas con el proceso de Leslie, Joyce consigue que la acusada salga aquella noche de la cárcel donde está reclusa con toda clase de consideraciones, con objeto de practicar una importante diligencia, la cual no es otra que la obtención de la carta de las propias manos de la mujer china que la tiene en su poder. La sorpresa y la humillación de Leslie al hallarse cara a cara con Li-Ti, la amante de Geoffrey, que es la mujer china en cuyo poder está la carta original, pues el abogado no tenía sino una copia fiel de ella, no son para descritas.

En aquellos momentos la casa de te de Li-Ti, antro de placer y vicio, se halla pletórica de parroquianos, marineros y gente aventurera arrojada a los muelles de Singapur de todos los puertos del mundo. En aquella atmósfera de perfume oriental, saturada con el acre olor del tabaco inglés y las embriagantes bebidas del país, la orgullosa dama inglesa debía sentir el impío zurriagazo de la humillación lanzado en pleno rostro por las manos pecadoras de una mujer de casta «inferior», de una mujer amarilla, quien por una cruel ironía del Destino era en aquellos instantes por todos conceptos superior a ella. Al consumarse la infame transacción, la devolución de la carta, que de haberse hecho pública su existencia la hubiera llevado a la horca, las manos trémulas de Leslie dejaron caer al suelo una parte de la suma convenida, y allí, en

presencia de cien geishas chinas, la orgullosa mujer blanca tuvo que doblegar su soberbia e inclinarse a los pies de la mujer despreciada para recoger del suelo el dinero con que compraba su libertad y su vida, entre las carcajadas de las *sing-song girls*, que se refocilaban ante aquella insólita escena.

Al día siguiente Leslie es absuelta.

Aquella noche, en casa de Crossbie, se celebra la absolución de la acusada y la victoria de su abogado defensor. Durante la fiesta, a la que asisten algunos amigos íntimos de los esposos Crossbie, el abogado Joyce llama aparte a su amigo Roberto para decirle que no quiere cobrarle un centavo de honorarios, pero que estuvo obligado a hacer un desembolso de diez mil dólares que pagó de su bolsillo. Acosado a preguntas por Roberto, Joyce se ve en la ineludible necesidad de revelar a su amigo la causa de aquel desembolso, diez mil dólares que representan toda su fortuna, ganada a costa de tan grandes privaciones y sudores, pero el amor de Roberto por su esposa es tan grande a pesar del daño inmenso que le ha hecho, que se resigna a otro sacrificio mayor: cobijar a la mujer desleal bajo su techo, dejando que el tiempo borre la huella de dolor que la tragedia marcó en el camino de su vida.

Notas sobre los intérpretes

JEANNE EAGELS, protagonista de «La carta», ha aparecido en el tablado escénico desde la tierna edad de siete años. Se ha distinguido siempre como intérprete de papeles emotivos y de fuerte intensidad dramática. Su triunfo definitivo fué en la celebrada obra de Sadie Thompson, «Rain» (Lluvia), que tan ruidoso éxito obtuvo en los Estados Unidos y en la que la hermosa artista ganó fama extraordinaria en una *tournee* por los diferentes estados. Al ingresar en la cinematografía, su primera interpretación fué con John Gilbert, en la película «Man, Woman and Sin», y pronto se distinguió con la misma preeminencia que en el teatro. La Paramount, al escogerla para la caracterización del principal papel femenino de «La carta», ha ofrecido a la bellísima artista un papel de la importancia dramática que sus dotes requieren y, a juzgar por el éxito que le película ha obtenido en Nueva York, es de creer que será esta obra la que difundirá por el mundo entero la bien merecida fama de que Jeanne Eagels goza en los Estados Unidos. Jeanne Eagels, cuyo triunfo en la escena muda es definitivo, posee a la vez una magnífica dicción para las películas habladas.

O. P. HEGGIE, intérprete del papel de Joyce en «La carta», es otro actor procedente del teatro hablado. Aparece por tercera vez en la pantalla. Su aparición anterior fué en la película «Trelawney».

Reginald Owen, intérprete del papel de Robert Crossbie, viene a la pantalla después de una larga y gloriosa carrera teatral en Inglaterra y en los Estados Unidos. Ha aparecido en varias películas europeas, entre ellas «Los tres mosqueteros», filmada en Inglaterra y en Francia.

Herbert Marshall, que en «La carta» interpreta el papel de amante, fué reclutado de la compañía que representó el drama «The High Road», de clamoroso éxito en el Broadway. Es inglés de origen y lleva conquistados grandes triunfos en el teatro.

Irene Brown, intérprete de Mrs. Joyce en la película, proviene también del teatro inglés y trabaja con extraordinaria discreción e inteligencia.

Lady Tsen Mei y Tamaki Yoshiwata, intérpretes de los dos caracteres chinos que aparecen en «La carta», son antiguas artistas de *vaudeville*, aplaudidas en los mejores *music-halls* norteamericanos.

Atmósfera tropical en pleno invierno

La acción de la película «La carta», que la Paramount acaba de estrenar con gran

dioso éxito en su teatro Criterion, de Nueva York, pasa en Singapur, en donde, como es sabido, reina constantemente una temperatura tropical, pero como el rodaje de la película se hizo en el estudio de la Paramount, en Long Island, en pleno mes de febrero, cuando la temperatura de la calle era de unos cuantos grados bajo cero del termómetro centígrado, se dió el caso insólito de que los intérpretes de la película pasaron de una temperatura polar, con las calles cubiertas de nieve y hielo, a la cálida temperatura de los escenarios donde se impresionaban las escenas de «La carta», poblados de chinos e indochinos, colonos ingleses y aventureros de todas partes del mundo.

Para la impresión de «La carta» se siguió al pie de la letra el drama «The Letter», de W. Somerset Maugham, del cual la película fué adaptada. Como ésta se rodó en su totalidad dentro del estudio, pues de ella se hicieron dos versiones, una hablada y otra muda, para la impresión de la primera, realizada a prueba de sonidos ante los micrófonos, uno de los escenarios representaba la casa de un colono inglés en el centro de una rica plantación de caucho. A pesar de no haber en la película una sola escena «exterior», los efectos y el ambiente tropical que en ella se observa es algo verdaderamente notable.

El rodaje de «La carta», película de asunto tropical, impresionada en pleno invierno neoyorquino, es otra demostración palpable de los inmensos recursos de la Paramount puestos al servicio de los realizadores de una de las producciones cinematográficas más discutidas de la presente temporada. Hace solamente dos o tres años hubiera parecido una imposibilidad impresionar un film en el cual abundan las escenas exteriores, dentro de los reducidos límites del estudio. Hoy esto se realiza con tanta facilidad y frecuencia, sin menoscabo del realismo, que sería absurdo transportar a una *troupe* de artistas a centenares de kilómetros del estudio para ir a buscar color local a Singapur o a Alaska.

Encarna la protagonista de «La carta» la bellísima actriz Jeanne Eagels, eminente actriz de la escena hablada americana, quien vuelve a la pantalla después de dos años de ausencia. Secundan a miss Eagels en su acertada labor artística, actores tan notables como O. P. Heggie, Reginald Owen y Herbert Marshall.

Verdadera torre de Babel

Durante el rodaje de las escenas de la película «La carta», el estudio de la Paramount se convirtió, por unos días, en una verdadera torre de Babel. Entre la multitud de «extras» que en la película aparecen, hay varios centenares de malayos, hindús, sirios, turcos, persas, árabes y negros. Diríase que la película fué impresionada en la cosmopolita ciudad de Singapur, o en cualquiera de las otras grandes ciudades de población internacional del Asia. Singapur, a la cual alguien ha llamado «la encrucijada del mundo», es una ciudad adonde afluye la horda cosmopolita de los puertos mediterráneos y del Oriente, marineros, aventureros y otras gentes de toda condición y raza. En estas circunstancias, una película cuya acción se desarrolla en una plantación de caucho en los alrededores de Singapur, y en los barrios bajos de la propia ciudad, requiere, en justicia a su argumento, grandes masas de «extras» reclutados entre las colonias orientales de la gran urbe norteamericana, Nueva York, en donde se impresionó la película.

Una actriz china

En la película «La carta», de la Paramount, desempeña un papel de importancia una actriz china que hace algún tiempo conquistó renombre en los Estados Unidos por el arte con que cantaba canciones populares irlandesas. Esta actriz china es lady Tsen Mei, quien caracterizó la protagonista de la película «Por lo libertad de Oriente», estrenada después de la guerra europea.

UN FILM DE GRAN SENSACIÓN



EL RÍO EN LLAMAS

Exclusiva Gaumont

Magistral interpretación de MARY CARR, PAULINE GARON y MALCOM MAC GREGOR

EDICIÓN F. B. O. PICTURES

ESTRENO MAÑANA

en

PARÍS Y RIALTO

Pantallas

CAPITOL Y COLISEUM

"La noche trágica" y
"Con el amor no se juega"

Con la película de este título, incorporada a las Selecciones Gran Luxor Verdaguer, reapareció el lunes en las pantallas de los elegantes salones Capitol y Coliseum, la eminente trágica italiana María Jacobini.

Esta maravillosa artista, dominadora del gesto dramático, es la figura más atrayente de aquel prestigioso trío interpretativo del film italiano formado por ella, Lyda Borelli y Francesca Bertini.

En «Noche trágica», María Jacobini consolidó su sólida reputación de actriz de la más depurada escuela.

La película, de interesantísimo asunto, ofrece a la intérprete varios momentos de gran intensidad dramática, salvados por la Jacobini con mucho acierto.

«Noche trágica» obtuvo un éxito franco y rotundo.

Otro film estrenado el lunes en estos salones, con ruidoso éxito, fué «Con el amor no se juega», superproducción Fox, en la que Magde Bellamy, la graciosa y menuda estrella, logra una de sus mejores interpretaciones dando vida a una muchacha inquieta que realiza mil diabluras, que regocijan a los espectadores.

PARÍS Y RIALTO

"El testigo de boda"

Un nuevo triunfo para las Selecciones Gaumont fué el del estreno efectuado el lunes en los cines París y Rialto de la película «El testigo de boda», en la que sobresale, por encima de la interpretación — excelente — y del interés indiscutible del argumento, la belleza del decorado, bajo la dirección expertísima de mister Andrew Mazzei, uno de los mejores directores artísticos de Europa.

FÉMINA

"La que odiaba a los hombres"

EVELYN BRENT se nos anuncia como una de las revelaciones de la temporada próxima.

En «La que odiaba a los hombres», como antes en «Beau Sabreur» — de la Paramount — la gentil artista nos anticipa bellamente lo que será su actuación futura.

El *succés* de «La que odiaba a los hombres» es, por encima de todo, Evelyn Brent, intérprete principal de dicho film.

NOTICIARIO

El señor Messeri, a Nueva York

El domingo salió para Nueva York, con objeto de asistir a la Convención Internacional Paramount, el gerente de dicha casa en España y Portugal, el señor M. J. Messeri.

Durante su estancia en Norteamérica, el señor Messeri se propone estudiar concienzudamente la nueva modalidad cinematográfica del film sonoro, para ver de implantar en España esta resonante innovación.

Las simpatías con que cuenta en Barcelona el gerente de la Paramount, reunió en la estación de Francia, para despedirlo, a muchos periodistas cinematográficos y otras personas de significación social.

Conferencia sobre publicidad

La semana pasada ocupó la tribuna del Ateneo Enciclopédico Popular nuestro distinguido y dilecto amigo, el jefe de Publicidad de la Paramount, don Antonio Blanco.

Su conferencia versó sobre la publicidad en la Prensa, y estuvo ilustrada por proyecciones de anuncios.

El punto más interesante de su amena y documentadísima charla, fué aquel en que se refirió a la acción actuante del anuncio de Prensa, demostrando que hay anuncios que actúan sobre la inteligencia, sobre el entendimiento y sobre la voluntad de los lectores.

El señor Blanco, que estuvo hablando durante una hora, en forma amena y elocuente, fué aplaudidísimo y felicitado por un numeroso auditorio, compuesto en su mayoría por agentes de publicidad de Barcelona y periodistas cinematográficos.

Nuestra Portada

FIGURA en nuestra portada el don Juan del lienzo por autonomasia; es decir, Adolfo Menjou, esta vez acompañado de una doña Inés tan encantadora como Nora Lane.

La notable pareja fotogénica aparece interpretando una escena de «Noche de misterio», de la Paramount.

En la contraportada, la estupenda y famosa actriz Dolores del Río se funde en un abrazo pasional con Ralph Forbes, su «partenaire» en «La senda del 98», un bello film de la Metro-Goldwyn-Mayer, que pasará por las pantallas españolas la próxima temporada.

Leves y breves notas

de Madrid

¿Hay o no hay ayuda seria, recta y eficaz?... Y del Monopolio, ¿qué...?

¿Y ese Consorcio...?

Tales son, aproximadamente, las preguntas que se dirigen, con que se tirotean unos y otros. Los editores, los productores. Y los artistas, y los distribuidores o alquiladores y también los empresarios, no se crean ustedes.

Porque lo que solamente se sabe hoy en concreto es que a todos interesa — y mucho, por su cuenta y razón — la gran cuestión.

Claro que en grados muy diferentes y hasta opuestos e incompatibles, por la naturalísima distancia que suele existir en el modo de pensar, de entender la importancia de las cosas entre un cultivador puro, auténtico del Arte y sus explotadores.

Y eso es lo que no puede, lo que no debe olvidar la comisión encargada de dictaminar definitivamente en el trascendental asunto — tanto, que es de vida o muerte el enfocarlo bien o mal — de la protección al cinema hispano. Que son, lógicamente, disparos y contradictorias las opiniones, por ejemplo, de los empresarios, de las de los demás elementos. Y que para atraerse, para lograr — plena, rotunda y totalmente — el éxito, lo único es oírlos y estudiarlos y analizarlos — a las de aquí y a las de allá — con un alto espíritu de serenidad y justicia.

Y a poco que se medite, la idea del Monopolio es desechada automáticamente. Por absurda, en primer lugar. Y por parcial, después. Y por ir, por no obedecer a nuestra realidad cinefística.

¿Es que no se nos ofrecen diáfananamente los hechos para no ajustarse a sus necesidades?

Sí. Y lo que ocurre es que se levantaron fantasías enormes sin la menor base, sin fundamento.

Y estamos convencidos, segurísimos que lo que quiere el Gobierno es encontrar una fórmula armonizadora, equilibradora de los diversos conceptos, que resuelva el problema sin perjuicio para nadie y en beneficio general.

Y situados ya en esa acertada intención, ¿por qué no ser la solución deseada el establecimiento, con carácter oficial, de un Consorcio en el que participen y se hallen representados en regla cuantos constituyen el cinema?...

Desde luego que como norma, como objeto cardinal del Consorcio destacaría el apoyo firme, absoluto a la producción nacional. Ya con el otorgamiento de considerables premios en metálico a las películas mejores o de subvenciones a quienes demuestren merecerlo. Ya con la concesión de pensiones para el extranjero...

Y efectos esperados de esas medidas serían el incremento y avance de la edición pelicular española, lo que traería como consecuencia que disminuyese la importación de films extranjeros, y al suceder esto, aquella se adueñaría de las salas de proyección y del mercado interior. Y que ello se conseguiría en noble lid. Por la excelencia de la calidad, nacida del estímulo de una recompensa o del aprecio de su labor. Y no por la imposición de porcentajes; recurso este siempre engorroso y raramente útil y aplicable en especial en lo que atañe al delicado punto de las relaciones internacionales.

Y conste — de final — que lo que precede, aunque es un modesto parecer particular — pero ecuaníme, desinteresado y sincero —, si no es lo que procede, se le acerca bastante.

A nuestra nota, levísima, de la pasada semana sobre las malas condiciones de seguridad — para incendio o una falsa alarma — del Palacio de la Prensa, pueden añadirse otras varias, exactas en el fondo y en la forma. Porque es que — ¡gracias sean dadas a la Providencia! — los casos como el terrible de Novedades no suceden más que cada cincuenta o cien años. Que si no, ¡la de catástrofes que tendríamos que lamentar, que llorar!...

Comprobad reloj en mano cualquier día — de lleno, naturalmente — lo que se tarda en ganar la salida — en el Palacio de la Música, por citar un nombre — desde las butacas de principal, y eso que es sin prisas, con tranquilidad, e imaginad lo que ocurriría ante la voz de «¡fuego, fuego!...» y la pérdida de serenidad de los espectadores.

Y así en la mayoría de los cines (en los teatros es todavía peor, de los que es ejemplo estupendo Eslava — en un callejón y sin escape posible — que reclama su cierre o su derribo).

Y como algo pintoresco — de costumbre viciada, de falta de previsión — nos acordamos que costó su trabajo a la Empresa del Callao ordenar que se abriesen las puertas laterales para la salida. A los acomodadores les molestaba, sin duda. Y se precisó una intervención decisiva.

En la actualidad, todas esas bellas medidas de indicar a los espectadores las distintas salidas y de educarles, de enseñarles a dominar el pánico, se olvidaron. No se cumplen.

Y antes de que una nueva tragedia — evitable dentro de las posibilidades humanas — vuelva a horrorizarnos o acaso — ¿por qué no? — a elegirnos fatalmente sus víctimas, conviene, autoridades y empresas, ¡conviene revisar, inspeccionar de cuando en cuando y sin contemplaciones, con energía, las condiciones de seguridad de las salas públicas!...

EL ULTIMO

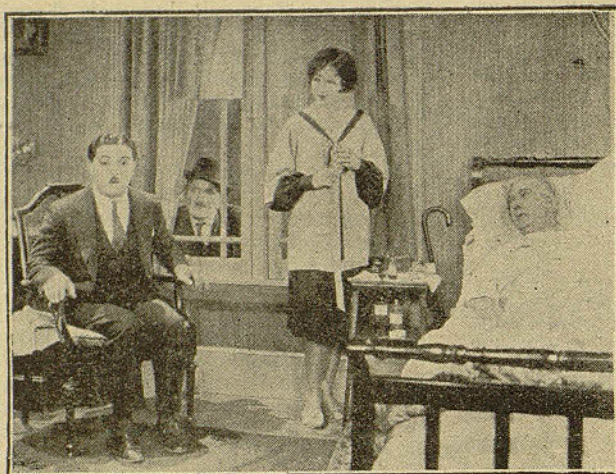
Sres. Empresarios:

SELECCIONES CAPITOLIO

ofrece los éxitos de la temporada de las producciones

La sinfonía patética

por GEORGES CARPENTIER

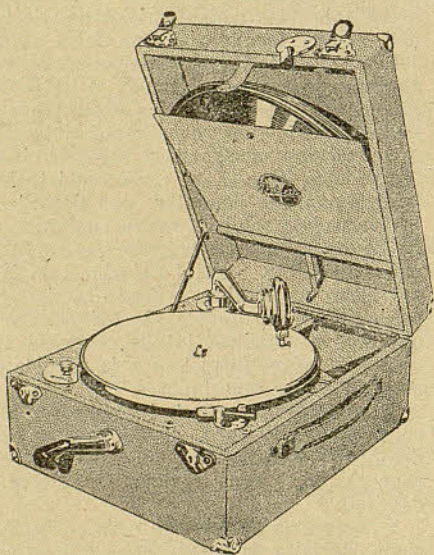


¡Suerte que tiene uno!...

por MONTY BANKS

S. HUGUET

Provenza, 292 - BARCELONA - Teléfono 71759



La mejor máquina parlante
marca

“DULCETTO”

A PLAZOS

desde

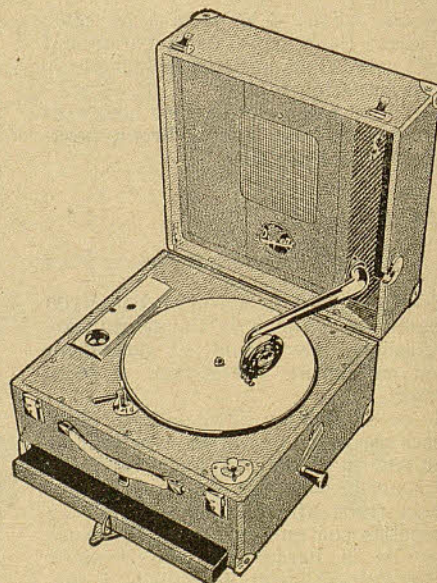
2^{'50}

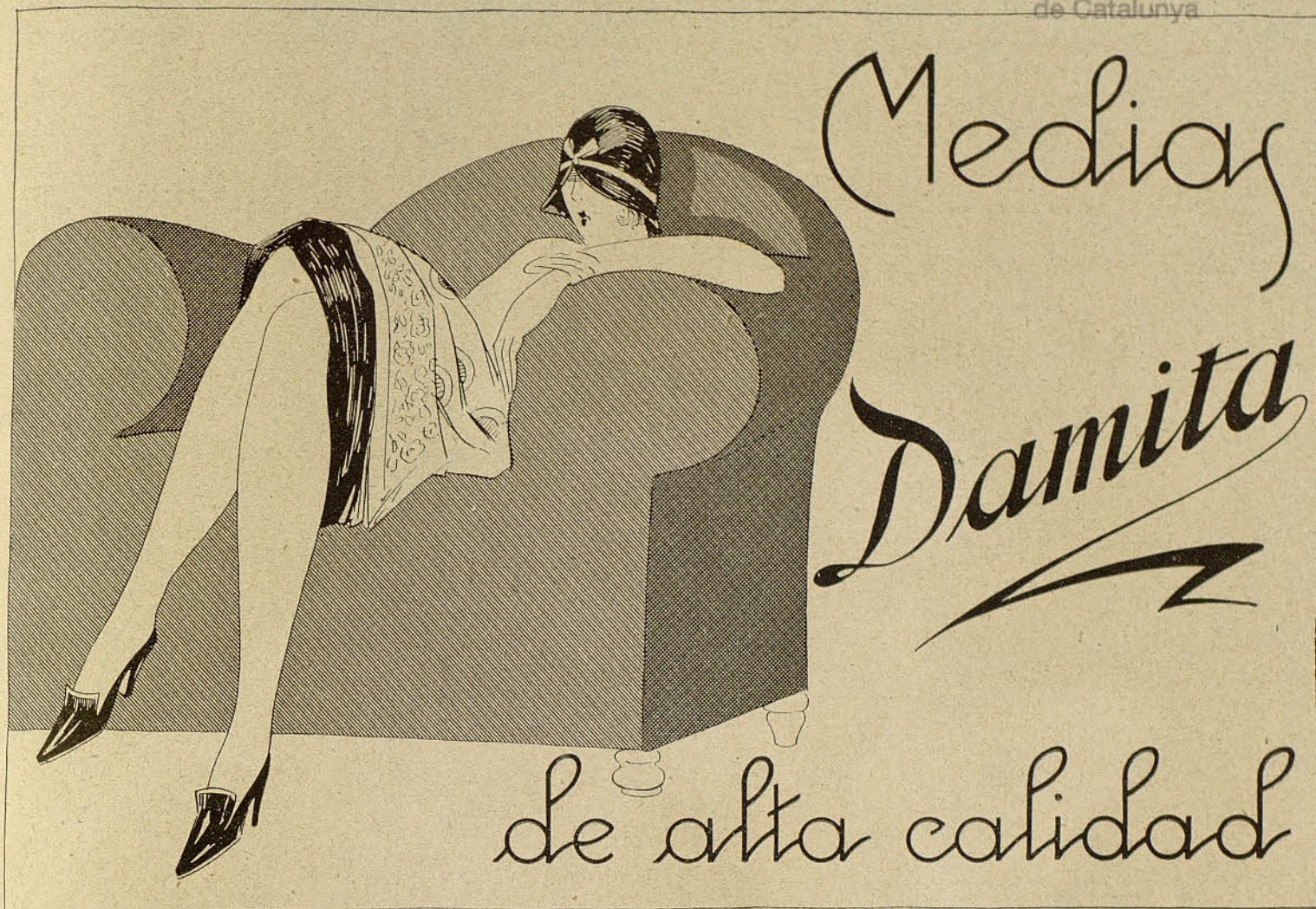
Ptas. semanales

REGENCIA

San Pablo, 117 bis (esquina Ronda)

SUCURSALES: Boqueria, 18 - Barcelona
Plaza del Angel, 19 - Sabadell
Llovera, 50 - Reus





Prepare su agua de mesa con
Sales LITÍNICAS DALMAU

SI QUERÉIS tener el cabello
sano, abundante y sin caspa,
reforzarlo y perfumarlo
con...

